

Recursos de Enseñanza para Instructores de Bienestar

Gerentes de bienestar de área; especialistas de bienestar de área; especialistas regionales de bienestar; comités de bienestar regionales, de estaca y de barrio



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

En la cubierta: *Cristo sana a un enfermo en Betesda*, por Carl Heinrich Bloch.
Cortesía del Museo de Arte de la Universidad Brigham Young.

© 2004–2007 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América
Aprobación del inglés: 2/07
Aprobación de la traducción: 2/07
Traducción de *Instructional Resources for Welfare Trainers*
Spanish
37058 002

ÍNDICE DE TEMAS

Introducción	IV
1. El bienestar espiritual y temporal	1
2. La autosuficiencia	3
3. El cuidado de los necesitados	7
4. La ley del ayuno y las ofrendas de ayuno	11
5. Responsabilidades de bienestar del obispo	13
6. Responsabilidades de bienestar de los quórumes del sacerdocio	17
7. Responsabilidades de bienestar de la Sociedad de Socorro	19
8. Cómo brindar ayuda de bienestar eficaz	23
9. Operaciones de bienestar de la Iglesia	25
10. Ayudemos a los demás a ser más autosuficientes	28
11. El fortalecimiento de los comités de bienestar	32
12. El valerse de los especialistas de bienestar	34
13. El Sacerdocio Aarónico y el bienestar	36
14. Preparación para las emergencias	39
15. Las necesidades sociales y emocionales	47
16. Deberes de las estacas agente en las operaciones de bienestar	49
17. Empleo del formulario <i>Análisis de necesidades y recursos</i>	54
18. Almacenamiento en el hogar y la economía familiar	67

INTRODUCCIÓN

Cómo utilizar este manual

Este manual constituye un recurso didáctico para el comité regional de bienestar, los comités de bienestar de estaca y de barrio, y los consejos de bienestar de los obispos de la estaca. Las lecciones del mismo enseñan principios de bienestar espirituales y temporales, así como las responsabilidades de los obispos, de los líderes del Sacerdocio de Melquisedec y de las líderes de la Sociedad de Socorro. Conforme les indique el Espíritu, los líderes deben planificar e impartir dichas lecciones a fin de atender las necesidades espirituales, emocionales y temporales de los miembros de sus estacas, distritos, barrios o ramas.

En muchas de las lecciones se sugiere el uso del video *Essentials of Welfare* [*Principios básicos de bienestar*] (5x045 002) o el DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645 002). Este video o DVD puede conseguirse a través de los servicios de distribución de la Iglesia. El manual incluye otras ayudas para la enseñanza, así como una lista de los materiales necesarios para cada lección, citas de manuales de la Iglesia, referencias de las Escrituras, posibles preguntas para analizar y otras sugerencias que fomenten la participación durante las lecciones. Los manuales *La enseñanza/Guía* (34595 002) y *La enseñanza: El llamamiento más importante* (36123 002) contienen sugerencias pedagógicas adicionales.

Fomento el análisis en la clase

En vez de presentar estas lecciones como monólogos, ayude a los miembros de la clase a participar de manera significativa en el análisis de los puntos clave de cada lección, de las referencias de las Escrituras y de las citas de los manuales de la Iglesia. Al participar, los miembros de la clase aprenderán de manera más eficaz los puntos fundamentales de la lección y entenderán mejor cómo aplicar los principios del Evangelio. Busque la guía del Espíritu a la hora de decidir qué preguntas formular, cómo organizarlas y cómo analizarlas con la clase. El análisis en la clase debe centrarse en aquellas cuestiones que ayuden a los miembros a venir a Cristo y a vivir como discípulos Suyos. Reoriente aquellos análisis que no cumplan con esos fines. Hallará más ideas sobre cómo enseñar mediante la formulación de preguntas en *La enseñanza: El llamamiento más importante*, páginas 73–75.

Utilice las siguientes pautas para fomentar el análisis en la clase:

1. Tras formular una pregunta, facilite a los miembros de la clase un pasaje de las Escrituras donde puedan hallar la respuesta.
2. Haga preguntas que inviten a la reflexión y al análisis, en vez de plantear cuestiones que se contesten con un *sí* o un *no*. Las preguntas que comienzan con *cómo*, *por qué*, *quién*, *qué*, *cuándo* y *dónde*, por lo general son las que mejor fomentan el análisis en la clase.
3. Inste a los alumnos a compartir sus sentimientos sobre lo que aprenden de la lección. Anímeles, además, a compartir experiencias que demuestren cómo se pueden aplicar los principios de bienestar a sus llamamientos, y haga comentarios positivos sobre sus aportaciones. Sin embargo, si se dijera cualquier cosa contraria a la doctrina o a las normas de la Iglesia, asegúrese de que dicha información errónea sea corregida: Estos importantes principios de bienestar son divinos y no deben minimizarse, cambiarse ni malinterpretarse. Válgase del amor y de la mansedumbre para reorientar hacia estos principios correctos toda declaración o análisis que no invite al Espíritu (véase *La enseñanza: El llamamiento más importante*, págs. 93–97).
4. Sea considerado con las necesidades de cada alumno. Si bien se debe fomentar la participación de todos los de la clase, puede que algunos vacilen en responder. Si lo desea, hable con ellos en privado a fin de averiguar cómo se sienten respecto a leer en voz alta o participar durante la lección. Absténgase de llamar a aquellas personas que puedan sentirse avergonzadas.

1

EL BIENESTAR ESPIRITUAL Y TEMPORAL

Objetivo

Cada participante se comprometerá a mejorar su bienestar espiritual y temporal.

Materiales para esta lección

DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El hacerse responsables en forma individual del bienestar espiritual y temporal siempre ha sido parte del vivir el Evangelio...

“Los principios para mejorar nuestro bienestar espiritual incluyen lo siguiente:

“Tener fe en Jesucristo...

“Recibir las ordenanzas salvadoras...

“Orar diariamente, y estudiar el Evangelio...

“Obedecer los mandamientos de Dios...

“Amar a Dios, y amar y servir al prójimo...

“Fortalecer a la familia, al orar juntos, al estudiar juntos las Escrituras, y al amarse y cuidarse los unos a los otros.

“Asistir a las reuniones de la Iglesia...

“Compartir el Evangelio con amigos y familiares...

“Localizar y enviar los nombres de antepasados fallecidos para las ordenanzas del templo...

“Los principios para mejorar el bienestar temporal incluyen el cuidado de los pobres y de los necesitados, y llegar a ser autosuficientes como personas y como familias” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2, Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 307).

Pregunte a los participantes: ¿Cómo nos ayudan los principios de bienestar a ser más como nuestro Padre Celestial y como Jesucristo?

Puntos clave:

Definición de la esencia del bienestar

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario. Explique que estos principios constituyen la esencia del programa de bienestar de la Iglesia:

1. Todas las cosas pertenecen al Señor (véase D. y C. 104:14).
2. Todas las cosas son espirituales para el Señor (véase D. y C. 29:34–35).
3. El bienestar temporal incluye el disponer de alimentos, ropa, cobijo, salud, estudios, trabajo y fortaleza emocional.
4. El bienestar espiritual incluye el adorar a Dios, el estudiar el Evangelio, el fortalecer a la familia, el recibir ordenanzas y el brindar servicio (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 307).
5. El bienestar espiritual y el temporal son el resultado de hacer la voluntad del Señor tal y como se nos revela por conducto de Sus profetas.

Presentación en video:

Elías el profeta y la viuda de Sarepta

Si cuenta con una copia, muestre “Elías y la viuda de Sarepta” (segmento del DVD *Al servicio de vuestro Dios*); en caso contrario lea o relate la historia de Elías el profeta y la viuda de Sarepta que se encuentra en 1 Reyes 17:2–24 (véase también Jeffrey R. Holland, “Un puñado de harina y un poco de aceite”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 31).

Pregunte a los participantes: ¿Qué aprendemos del ejemplo de la viuda? ¿Qué hizo ella para salvarse a sí misma y a su hijo espiritual y temporalmente?

¿Qué nos ha aconsejado que hagamos el profeta actual a fin de mejorar nuestro bienestar espiritual y temporal? (Entre las respuestas se podrían incluir: Pagar un diezmo íntegro; dar una ofrenda de ayuno generosa; poner nuestros hogares en orden; ser moderados con nuestros gastos; evitar las deudas; saldar nuestras obligaciones económicas, incluidas las hipotecas; ahorrar un poco; almacenar alimentos; y tender una mano a los necesitados. [Véase Gordon B. Hinckley, “Los tiempos en los que vivimos”, *Liahona*, enero de 2002, págs. 83–86].)

Enseñanzas adicionales de los líderes de la Iglesia

Si lo desea, comparta las siguientes declaraciones con los participantes:

“Nuestro propósito principal era establecer, hasta donde fuese posible, un sistema mediante el cual se acabara con la maldición de la ociosidad, se abolieran los efectos funestos del subsidio de desempleo y se establecieran una vez más entre nuestra gente la independencia, la industria, la frugalidad y el amor propio. El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma” (Mensaje de la Primera Presidencia, en *Conference Report*, octubre de 1936, pág. 4).

“A todo hombre y mujer... de esta Iglesia que pague un diezmo justo, sea grande o pequeño, expreso mi gratitud por la fe de sus corazones... Expreso agradecimiento a los que pagan ofrendas de ayuno. El costo para el donante es nada más que dos comidas al mes. Esto es el fundamento de nuestro Programa de Bienestar” (Gordon B. Hinckley, “Los tiempos en los que vivimos”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 85).

“Almacenemos alimentos que nos sostengan durante un tiempo en caso de necesidad, pero no nos llenemos de pánico ni nos vayamos a los extremos; seamos prudentes en todo respecto” (Gordon B. Hinckley, “Los tiempos en los que vivimos”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 85).

“Entre los miembros de la Iglesia son demasiadas las personas que han caído innecesariamente en deuda y que tienen (si es que tienen) muy poco dinero ahorrado. La solución para este problema es estar dispuestos a vivir dentro de lo que sus medios económicos les permitan y, si es posible, ahorrar algo para el futuro” (Thomas S. Monson, “Los principios de bienestar personal y familiar”, *Liahona*, febrero de 1987, págs. 4–5).

“El propósito del programa de bienestar es cuidar del pobre y del necesitado, y, por la obediencia a los principios del Evangelio, lograr que los miembros de la Iglesia sean firmes y autosuficientes” (James E. Faust, “La responsabilidad del bienestar descansa sobre mí y mi familia”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 16).

Práctica

Invite a los participantes a evaluar personalmente cuán bien están siguiendo el consejo del profeta y de otros líderes de la Iglesia respecto al bienestar espiritual y temporal. Invíteles a seleccionar uno o dos aspectos en los que puedan mejorar, así como a elaborar y poner en práctica planes concretos para comenzar a mejorar de inmediato.

Testifique que las bendiciones recibidas por seguir el consejo del profeta son tanto espirituales como temporales.

2

LA AUTOSUFICIENCIA

Objetivo

Cada participante se comprometerá a ser más autosuficiente.

Materiales para esta lección

Una copia del Ejercicio de autosuficiencia (que acompaña a la lección) para cada participante.

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El Salvador ha mandado a la Iglesia y a sus miembros ser autosuficientes e independientes...”

“Para ser autosuficiente, una persona tiene que trabajar. El trabajo es un esfuerzo físico, mental y espiritual, es una fuente básica de felicidad, de dignidad propia y de prosperidad. Por medio del trabajo, la gente logra muchas cosas buenas en la vida...”

“Al llegar a ser autosuficiente, la gente está mejor preparada para soportar adversidades... [y] está en mejores condiciones para cuidar de otras personas necesitadas” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 309).

Pregunte a los participantes: ¿Qué es la autosuficiencia? (La autosuficiencia consiste en usar todas las bendiciones que recibimos de nuestro Padre Celestial para cuidar de nosotros mismos y de nuestras familias, y en buscar soluciones para nuestros propios problemas.)

Pregunte a los participantes: ¿De qué modo la autosuficiencia nos convierte en mejores personas, mejores familiares, mejores amigos, mejores miembros de la Iglesia, mejores ciudadanos y mejores discípulos de Cristo?

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras:

“...si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8).

Pregunte a los participantes: ¿Por qué creen que Pablo dice que una persona que no provea para su familia ha negado la fe?

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los puntos siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. El albedrío es fundamental para el plan de nuestro Creador (véase D. y C. 58:26–28; 2 Nefi 2:27).

Pregunte a los participantes: ¿Qué relación hay entre el albedrío y la autosuficiencia?

2. La autosuficiencia es esencial para poder cuidar de nuestra familia y de nosotros mismos. “Nuestro Padre Celestial ha dado a todos Sus hijos todo lo que poseen —sus talentos, sus habilidades y bienes materiales— y los ha hecho mayordomos de estas bendiciones (véase D. y C. 104:11–13). Para cumplir honorablemente con esta mayordomía, los miembros de la Iglesia deben llegar a ser autosuficientes y utilizar estas bendiciones para su propio cuidado y el cuidado de sus familias” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 309).
3. La autosuficiencia es esencial para poder cuidar de otras personas. El presidente Marion G. Romney enseñó: “Sin la autosuficiencia, una persona no puede llevar a la práctica los deseos innatos de prestar servicio. ¿Cómo podemos dar algo que no existe? Los alimentos para los hambrientos no pueden provenir de estantes

vacíos; el dinero para asistir a los necesitados no puede salir de bolsillos vacíos; el apoyo y la comprensión no pueden surgir del que carece de compasión; la enseñanza no puede ser impartida por el analfabeto, y lo más importante, la guía espiritual no puede proceder del que es débil en ese aspecto” (véase “La naturaleza divina de la autosuficiencia”, *Liahona*, enero de 1983, págs. 176–177). Aun así, no hace falta esperar a ser plenamente autosuficientes para poder servir a los demás.

Pregunte a los participantes: ¿En qué se distingue la autosuficiencia del materialismo o la búsqueda de riquezas? (Véase Jacob 2:18–19.)

4. La Iglesia insta a sus miembros a ser autosuficientes en los siguientes seis aspectos: Estudios y alfabetización; salud física; trabajo; almacenamiento en el hogar; administración de los recursos; y fortaleza espiritual, emocional y social (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 310–313).

La historia de la familia Castañeda

Lea (o pida a un participante que lea) la historia que acompaña esta lección y analice con los participantes de qué modo el vivir el Evangelio ayudó a esta familia a ser autosuficiente.

Analicen cómo se relaciona este ejemplo con las circunstancias personales de los participantes.

Enseñanzas adicionales de los líderes de la Iglesia

De las declaraciones siguientes, analicen aquellas que sean de su predilección:

“Todos debemos estar atentos para lograr una autosuficiencia mayor, un mayor espíritu de confianza en nosotros mismos, un mayor deseo de cuidarnos más, a nosotros mismos y a nuestros

seres queridos” (Gordon B. Hinckley, “El bien frente al mal”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 144).

“El mundo trata de sacar a la gente de los barrios bajos; Cristo saca la bajeza social del corazón de las personas y ellas mismas salen de los barrios bajos. El mundo trata de reformar al hombre cambiándolo de ambiente; Cristo cambia al hombre, y éste cambia el ambiente que le rodea. El mundo trata de amoldar el comportamiento del hombre, pero Cristo puede cambiar la naturaleza humana” (Ezra Taft Benson, “Nacidos de Dios”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 3).

“Ningún fiel Santo de los Últimos Días que esté física o emocionalmente capacitado cederá voluntariamente la carga de su propio bienestar o el de su familia a otra persona, sino que mientras pueda, bajo la inspiración del Señor y con sus propios esfuerzos, se abastecerá a sí mismo y a su familia de los elementos espirituales y temporales necesarios para la vida” (Spencer W. Kimball, “Los servicios de bienestar: El Evangelio en acción”, *Liahona*, enero de 1978, pág. 111).

“Hemos tenido bastante éxito en inculcar en los Santos de los Últimos Días el hecho de que deben abastecerse de sus propias necesidades materiales y luego contribuir al bienestar de aquellos que no pueden hacerlo en la misma forma. Si un miembro es incapaz de mantenerse, deberá recurrir primero a su familia y luego a la Iglesia, haciéndolo en ese orden” (Boyd K. Packer, “Autosuficiencia”, *Liahona*, abril de 1976, pág. 21).

Práctica

Entregue a los participantes una copia del Ejercicio de autosuficiencia que acompaña a esta lección y pídale que lo completen. Ínsteles a comprometerse a llegar a ser más autosuficientes al elaborar planes específicos con los que llevar a la práctica las ideas que anoten durante el ejercicio.

Testifique de los beneficios del ser autosuficiente.

La historia de la familia Castañeda

Quiero contarles algo que oí comentar hace poco en México. Estando en Torreón, me llevaron a todas partes en un lindo automóvil que pertenece al hermano del cual voy a hablar, David Castañeda.

Hace treinta años, él y su esposa Tomasa, así como sus hijos, vivían en un rancho ruinoso cerca de Torreón; tenían treinta pollos, dos cerdos y un caballo flaco; las gallinas les producían unos huevos para su sustento y algo para ganarse un peso de vez en cuando. Eran pobres. Un día, llegaron los misioneros. La hermana Castañeda dijo: “Los élderes nos quitaron las vendas de los ojos y nos trajeron la luz. No sabíamos nada de Jesucristo; no sabíamos nada de Dios hasta que ellos aparecieron”.

Ella apenas tenía dos años de formación escolar; el esposo, nada. Los élderes les enseñaron y al final los bautizaron. Después, se trasladaron a un pueblecito llamado Bermejillo. Allí tuvieron la fortuna de entrar en el negocio de chatarra, comprando autos destrozados; de ahí pasaron a relacionarse con compañías de seguros y otras empresas. Poco a poco fueron creando un negocio próspero en el que trabajaban el padre y los cinco hijos varones. Con su fe sencilla pagaban fielmente el diezmo. Ponían su confianza en el Señor; vivían el Evangelio; prestaban servicio donde los llamaran. De sus hijos, cuatro de los varones y tres de las mujeres cumplieron misiones; el menor es ahora misionero en Oaxaca. En la actualidad tienen un negocio de considerables proporciones y han prosperado en él, a pesar de las burlas de sus críticos. Su respuesta es un testimonio del poder que ha tenido el Señor en su vida.

Alrededor de doscientas personas, entre familiares y amigos, se han convertido a la Iglesia gracias a la influencia de ellos. Más de treinta jóvenes, hijos e hijas de parientes y amigos suyos, han cumplido misiones. La familia donó el terreno en el que se levanta la capilla.

Los padres y los hijos, que ya son personas mayores, se turnan todos los meses para viajar a la Ciudad de México con el fin de trabajar en el templo. Ellos son un testimonio viviente de la gran potestad que tiene la obra del Señor para elevar y cambiar a la gente. Representan a los miles y miles de personas de todo el mundo que experimentan el milagro del mormonismo cuando reciben el testimonio de la divinidad de esta obra. [Véase Gordon B. Hinckley, “El testimonio”, *Liahona*, julio de 1998, págs. 76–77.]

EJERCICIO DE AUTOSUFICIENCIA

Como miembros de la Iglesia, debemos llegar a ser autosuficientes en los siguientes seis aspectos: (1) Estudios y alfabetización; (2) salud física; (3) trabajo; (4) almacenamiento en el hogar; (5) administración de los recursos; y (6) fortaleza espiritual, emocional y social (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, págs. 310–311). Comprométase a llegar a ser más autosuficiente al aplicarlos a su vida.

Seleccione uno de estos seis aspectos y anote a continuación cinco maneras de llegar a ser más autosuficiente en dicho aspecto.

Aspecto de autosuficiencia: _____

Expresé lo que podría hacer para llegar a ser más autosuficiente:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

3

EL CUIDADO DE LOS NECESITADOS

Objetivo

Cada participante se comprometerá a cuidar más plenamente del pobre y del necesitado.

(Nota: Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial mientras aborden este tema.)

Materiales para esta lección

DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaraciones del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer las siguientes declaraciones:

“Los miembros de la Iglesia pueden mostrar compasión... de muchas otras... maneras. Pueden ayudar personalmente a quienes lo necesiten, ofreciéndoles de su tiempo, de sus talentos, y de su fortaleza emocional y espiritual” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 308).

“El almacén [del Señor] se establece cuando los miembros fieles consagran al obispo su tiempo, sus talentos, sus habilidades, su servicio caritativo, sus bienes materiales y dinero para ayudar a los pobres... Por lo tanto, el almacén del Señor existe en todos los barrios” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 309).

Pida a los participantes que compartan ejemplos de las bendiciones que hayan recibido al consagrar su tiempo y sus medios al servicio de los necesitados.

Pasajes de las Escrituras

Invite a un participante a leer los siguientes pasajes de las Escrituras; analicen después cómo

se aplican a sus llamamientos como líderes de los barrios y las estacas:

“Y ahora bien, por causa de estas cosas que os he hablado —es decir, a fin de retener la remisión de vuestros pecados de día en día, para que andéis sin culpa ante Dios—, quisiera que de vuestros bienes dieseis al pobre, cada cual según lo que tuviere, tal como alimentar al hambriento, vestir al desnudo, visitar al enfermo, y ministrar para su alivio, tanto espiritual como temporalmente, según sus necesidades” (Mosiah 4:26).

“Y recordad en todas las cosas a los pobres y a los necesitados, a los enfermos y a los afligidos, porque el que no hace estas cosas no es mi discípulo” (D. y C. 52:40).

“De cierto digo que los hombres deben estar anhelosamente consagrados a una causa buena, y hacer muchas cosas de su propia voluntad y efectuar mucha justicia” (D. y C. 58:27)

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los puntos siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Los necesitados no siempre tienen una carencia económica.

Pregunte a los participantes: ¿Qué clases de necesidades, además de las económicas, puede tener una persona? (Entre las respuestas se podrían incluir las espirituales, físicas, educativas, emocionales y sociales.)

2. El Señor contesta las oraciones de los necesitados al inspirar a otras personas a obrar con rectitud: “Dios se ocupa de nosotros y vela por nuestro bienestar; pero, generalmente, es por medio de otro ser mortal que atiende a nuestras necesidades. En consecuencia, es vital que nos sirvamos unos a otros... Con demasiada frecuencia nuestros actos de servicio se limitan

a unas palabras de ánimo o, comúnmente, a ofrecer ayuda para realizar tareas rutinarias. Pero, ¡qué gloriosas consecuencias emanan de esos actos rutinarios y de las pequeñas, aunque deliberadas, acciones!” (Spencer W. Kimball, *The Teachings of Spencer W. Kimball*, editado por Edward L. Kimball, 1982, pág. 252).

Invite a los participantes a compartir experiencias en las que Dios haya cuidado de ellos obrando por medio de otra persona.

Analicen específicamente cómo pueden los participantes contribuir al cuidado de los pobres y de los necesitados (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 308).

3. Debemos servir directamente a otras personas tanto por iniciativa propia como a petición del obispo o de otros líderes de la Iglesia. También debemos colaborar en los esfuerzos del quórum del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro de cuidar de los necesitados (véanse las lecciones 6 y 7 de este manual).

Si lo desea, lea o relate la historia que acompaña a esta lección e invite a los participantes a compartir experiencias en las que hayan ayudado a llevar las cargas de otra persona en forma individual, como familia, como quórumes del sacerdocio o como miembros de la Sociedad de Socorro.

4. El esfuerzo de elevar a otra persona trae consigo un incremento de la caridad en nuestra propia vida. El élder Marion G. Romney dijo: “Estoy convencido... de que se puede [obtener] caridad, el amor puro de Cristo, al edificar al desafortunado, mucho más rápido que de cualquier otra forma” (citado por F. Burton Howard en *Marion G. Romney: His Life and Faith*, 1988, pág. 125). El élder Gordon B. Hinckley enseñó:

“Cuando nos acordamos... del pobre, del necesitado y del oprimido, se desarrolla, de forma inconsciente pero real, un amor por el prójimo que supera al amor por uno mismo, así como un respeto y un deseo de atender las necesidades de los demás” (en *Conference Report*, abril de 1963, pág. 127).

Testifique de las bendiciones que se reciben al cuidar de los necesitados.

Presentación en video: El ejemplo del buen samaritano

Si cuenta con una copia, muestre “El buen samaritano” (parte del DVD *Al servicio de vuestro Dios*); si no, invite a un participante a leer la parábola del buen samaritano en Lucas 10:25–37. Pregunte a los participantes: ¿Qué principios del cuidado de los pobres y los necesitados enseña el Salvador en esta parábola? ¿Qué creen que impidió que el sacerdote y el levita ayudaran al hombre herido? ¿Qué creen que motivó al buen samaritano a ayudarlo?

Práctica

Pida a los participantes que piensen en una ocasión en la que hayan o no seguido una impresión del Espíritu Santo respecto a ayudar a otra persona. Ínsteles a evaluar sinceramente los elementos que les hayan animado a ayudar, o los obstáculos que les hayan impedido brindar su ayuda cuando podían haberlo hecho. Sugiera que le pidan a un amigo o a un familiar que les ayude a pensar en formas de responder mejor a las impresiones de brindar ayuda o de vencer cualquier impedimento al respecto.

Testifique de las bendiciones y de la dicha que reciben los que cuidan del pobre y del necesitado.

La construcción de una casa en Ecuador

En Otavalo, Ecuador, vive un hombre que odiaba a la Iglesia. Odiaba todo lo que se relacionara con la Iglesia: Sus miembros, sus doctrinas... todo lo que ella representaba. Siempre que los miembros querían construir un nuevo centro de reuniones, él se oponía. Siempre que aparecía graffiti en los edificios de la Iglesia, se rumoreaba que ese hombre tenía algo que ver en todo ello.

Nadie sabía por qué odiaba a la Iglesia; lo único que sabían era que, siempre que surgía cualquier clase de oposición o de persecución, aquel hombre era uno de sus instigadores.

Pero el verano pasado, un terremoto asoló la zona de Otavalo y la casa de ese hombre se vino abajo. Ya no tenía donde quedarse ni donde vivir. Buscó ayuda aquí y allá, solicitó ayuda a la ciudad y luego a las iglesias; pero Otavalo es una comunidad muy humilde y poca gente disponía de medios para darla. Aunque hubo algunos que quisieron ayudar, la realidad era que las necesidades sobrepujaban a los recursos.

Sucedió entonces que, a finales de octubre, aquel hombre que odiaba a la Iglesia hizo algo que pensaba que jamás haría: Llamó a la puerta de Rafael Campo, el líder del grupo de sumos sacerdotes [del barrio de la localidad].

“Me gustaría conversar con usted de algo”, dijo. “Mi casa está derruida y no dispongo de dinero para arreglarla. Sé que en el pasado no siempre hemos estado de acuerdo y que no tengo derecho a pedirles nada, pero la realidad persiste y carezco de vivienda para alojar a mi familia y me preguntaba si habría alguna forma, por pequeña que fuera, en que su Iglesia pudiera ayudarme”.

El hermano Campo se había bautizado hacía 30 años; fue uno de los primeros que se bautizaron en todo Otavalo. Él mismo había sido testigo de las vengativas palabras y acciones de ese hombre hacia la Iglesia. Aquel día numerosos pensamientos cruzaron la mente del hermano Campo, pero fueron las palabras del Salvador las que le causaron la mayor impresión: “...a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” (Mateo 5:39.)

“Llevamos 30 años impartiendo esa enseñanza”, se dijo a sí mismo. “Tal vez vaya siendo hora de poner en práctica lo aprendido”. Tiempo después, el hermano Campo explicó la situación a su yerno, Mario Germán Cacuango, el obispo del barrio, que también opinaba lo mismo.

Al domingo siguiente, durante una reunión combinada de sumos sacerdotes y el quórum de élderes, el obispo y el líder de grupo de sumos sacerdotes explicaron la situación a los varones del sacerdocio.

“Todos conocemos a este hombre”, dijo el obispo. “Todos sabemos lo que ha sucedido en el pasado, pero este hombre no tiene casa y ha acudido a nosotros en busca de ayuda”.

El obispo pasó una lista y pidió a los hermanos que desearan ayudar que indicaran en el papel lo que estaban dispuestos a donar. Aquel día se habían reunido 23 hombres, y cuando la lista regresó a manos del obispo,

había 23 nombres en ella. Uno se ofreció a llevar más de dos kilos de clavos; otro dijo que tenía madera para hacer la estructura; otro podía aportar 50 bloques de cemento; otro ofreció arena; otro trabajo.

Tras revisar la lista, el obispo Cacuango propuso que los hermanos se reunieran a las 7 de la mañana del día siguiente para colaborar en la construcción de la nueva casa.

Cuando el hermano Campo regresó para hablar con el hombre y le dijo lo que los miembros de la Iglesia estaban dispuestos a hacer, el corazón de aquel hombre se ablandó, y apoyándose en el hombro del hermano Campo, lloró.

El hermano Campo también lloró.

El lunes 6 de noviembre, los quórums combinados del sacerdocio del Barrio Peguche se congregaron a las 7 de la mañana para levantar una modesta pero robusta casa para el hombre que apenas días antes había sido su mayor enemigo.

Cuando terminaron, no sólo habían edificado una casa, sino que durante el proceso erigieron también un puente de comprensión que nada puede derruir: Un puente de servicio, compasión y perdón. [Neil Newell, "To Build a House in Ecuador" ("La construcción de una casa en Ecuador"), *Church News*, 20 de enero de 2001, pág. 11; tipografía modificada.]

4

LA LEY DEL AYUNO Y LAS OFRENDAS DE AYUNO

Objetivo

Cada participante reforzará su compromiso de vivir la ley del ayuno y donará ofrendas de ayuno más generosas.

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El ayuno, acompañado de la oración, es una forma de adoración. El Señor ha mandado a Su pueblo que ayune con el fin de acercarse más a Él, de vencer las cosas del mundo, de ganar fortaleza espiritual, de aumentar su compasión y de prepararse para prestar servicio. El ayuno es fundamental para el bienestar espiritual y temporal” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 308).

Invite a los participantes a compartir ejemplos de cómo el ayunar les ha ayudado espiritual y temporalmente.

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras:

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?” (Isaías 58:6-7; véase también Isaías 58:6-12).

Analicen de qué modo la obediencia a la ley del ayuno puede “desatar las ligaduras de impiedad”, “soltar las cargas de opresión”, “dejar ir libres a los quebrantados” y “[romper] todo yugo”.

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los puntos siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Muchos desafíos relacionados con el bienestar podrían evitarse si nos ciñéramos debidamente a la ley del ayuno. El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “En la práctica de la ley del ayuno, la persona encuentra un manantial personal de poder para vencer los excesos personales y el egoísmo” (“Convirtámonos en puros de corazón”, *Liahona*, agosto de 1978, pág. 127).

Pida a los participantes que nombren algunas dificultades relacionadas con el bienestar, que sean fruto de los excesos personales. (Entre las respuestas se podría incluir: el contraer deudas; el uso de drogas ilegales o de sustancias nocivas y las adicciones; el abuso sexual, físico o emocional de otras personas; la salud debilitada a causa de la sobrealimentación o de una dieta pobre.)

Analicen de qué modo el ayuno podría contribuir a prevenir esos problemas (véase Isaías 58:6-12).

2. Las ofrendas de ayuno son uno de los medios más importantes de que disponen los Santos de los Últimos Días para cuidar de los necesitados (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 308).
3. El donar una ofrenda de ayuno generosa bendice tanto al que la da como al que la recibe. “Imagínense lo que sucedería si se observara el principio del ayuno y las ofrendas en todo el mundo. El hambriento tendría comida, el desnudo ropas, los vagabundos un hogar... El dador no sufriría, sino que sería bendecido por esa ínfima abstinencia. Un nuevo nivel de preocupación y de generosidad nacería en el corazón de todos” (“La situación de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 61).

4. Una ofrenda de ayuno generosa puede ser mucho más que el valor de dos comidas. El presidente Kimball explicó: “En ocasiones hemos sido un poco mezquinos y hemos calculado que el valor del huevo que teníamos para desayunar era de unos pocos centavos y hemos dado esa cantidad al Señor. Considero que cuando gozamos de prosperidad, como sucede con muchos de nosotros actualmente, debiéramos ser muy, muy generosos... Creo que debemos... dar, no la cantidad que hemos ahorrado en las dos comidas, sino muchísimo más, hasta diez veces más, si nuestras circunstancias nos lo permiten” (en *Conference Report*, abril de 1974, pág. 184).

Caso para analizar

Lea, o invite a un participante a leer, el siguiente caso para analizar y luego analicen lo que está haciendo esta joven familia para seguir el consejo del profeta:

José y Emilia tienen una familia joven. Ayunan el primer domingo de cada mes y en oración buscan las bendiciones del cielo en asuntos personales y familiares importantes. Conocen el consejo del presidente Kimball respecto a

donar una ofrenda de ayuno generosa y desean ser fieles y ayudar a quienes tengan necesidad a su alrededor. Intentan determinar qué es para ellos una ofrenda de ayuno generosa; para ello revisan detenidamente sus circunstancias económicas, analizan su situación en un consejo familiar y, orando al respecto, consideran el asunto. Deciden que, dadas sus circunstancias, podrían donar una cantidad bastante superior al valor de dos comidas. Si bien no existe una fórmula exacta para determinar lo que constituye una ofrenda generosa, tienen la impresión de que este método, llevado a cabo con oración, resulta aceptable para el Señor.

Práctica

Invite a los participantes a pensar en cómo pueden motivar a los miembros de su barrio o estaca a ser generosos en sus ofrendas, si es que sus circunstancias les permiten hacerlo. Pídales que tracen planes concretos para llevar a la práctica aquellos métodos que les permitan fomentar unas ofrendas más generosas.

Testifique de las bendiciones que se reciben al obedecer la ley del ayuno y al donar unas ofrendas de ayuno generosas.

5

RESPONSABILIDADES DE BIENESTAR DEL OBISPO

Objetivo

Cada obispo se comprometerá a cumplir más diligentemente con las responsabilidades de bienestar de su oficio.

(Nota: Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial mientras aborden este tema.)

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Guía de estudio *El cuidado de los necesitados* (32294)

Declaraciones del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer las siguientes declaraciones:

El Señor les ha dado a los obispos un mandato especial de cuidar de los pobres y de los necesitados (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, [2006], pág. 19; véase también D. y C. 84:112; 107:68).

“El almacén [del Señor] se establece cuando los miembros fieles consagran al obispo su tiempo, sus talentos, sus habilidades, su servicio caritativo, sus bienes materiales y dinero para ayudar a los pobres... Por lo tanto, el almacén del Señor existe en todos los barrios. El obispo es el agente del almacén. Guiado por la inspiración del Señor, el obispo distribuye las ofrendas de los santos entre los pobres y los necesitados” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 309).

A fin de cumplir con su llamamiento de manera eficaz, el obispo debe buscar a los pobres, a los necesitados, a los padres solteros, a los ancianos, a los discapacitados, a los huérfanos, a la viuda y

al viudo, y a otras personas que tengan necesidades especiales. El obispo puede reconocer qué miembros del barrio necesitan ayuda mediante las impresiones del Espíritu; durante las reuniones del comité ejecutivo del sacerdocio de barrio, del consejo de barrio y del comité de bienestar de barrio; mediante entrevistas con el presidente del quórum de élderes, con el líder del grupo de sumos sacerdotes y con la presidenta de la Sociedad de Socorro y, además, por medio de los maestros orientadores y las maestras visitantes” (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, pág. 16).

El obispo emplea las ofrendas de ayuno para satisfacer las carencias de los miembros necesitados. Él también dirige el uso de otros recursos del barrio, tal como el tiempo, el talento, las aptitudes, la compasión y los materiales consagrados de los miembros del barrio”. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, pág. 21).

Pregunte a los obispos: ¿Qué recursos del barrio, aparte de las ofrendas de ayuno, han utilizado para proveer para los necesitados?

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras:

“Y al dar de vuestros bienes a los pobres, a mí lo haréis; y se depositarán ante el obispo de mi iglesia y sus consejeros” (D. y C. 42:31).

Pregunte a los obispos: ¿Cómo han sido bendecidos los miembros de su barrio al compartir sus bienes y recursos con los pobres?

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los puntos siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. “Al obispo se le dan todos los poderes y las responsabilidades que el Señor específicamente describe en Doctrina y Convenios para el cuidado de los pobres... A nadie más se le

ha dado ese deber y esa responsabilidad y nadie más está investido con el poder y las funciones necesarias para efectuar esta obra” (J. Reuben Clark, hijo, en *El cuidado de los necesitados*, Guía de estudio, 1986, pág. 4).

2. El presidente James E. Faust enseñó: “¿Quién decide quién es pobre en Utah, Perú, Nigeria, Samoa, Alemania o en cualquier otro país? Las condiciones varían tanto de un lugar a otro del planeta, que el obispo local de cada región es el que determina quién de los de su pueblo es pobre, teniendo en cuenta las circunstancias del lugar” (mensaje de bienestar de la conferencia general de abril de 1991).
3. El presidente de estaca capacita a los obispos en sus deberes de bienestar y se asegura de que se apliquen principios correctos (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, págs. 3, 9–10).
4. El obispo preside el comité de bienestar del barrio y se asegura de que los líderes del barrio reciban instrucción en cuanto a sus responsabilidades de bienestar. Con la ayuda de este comité, se asegura también de que se enseñe a los miembros a proveer para sí mismos y para sus familias, a ayunar y a contribuir con una ofrenda generosa, y a cuidar del necesitado (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 383–384).

Pregunte a los participantes: ¿Cómo pueden los obispos cumplir con su responsabilidad de asegurarse de que los miembros y líderes entiendan sus deberes relacionados con el bienestar?

5. El obispo debe buscar al pobre y al necesitado y discernir por medio del Espíritu la ayuda que debe brindar la Iglesia (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, págs. 17; *El cuidado de los necesitados*, pág. 4; lección 7 de este manual). El presidente Marion G. Romney enseñó el siguiente principio: “¿A quién debo ayudar? ¿Cuánta ayuda debo brindar? ¿Cuán a menudo y por cuánto tiempo debo ayudar? No habrá jamás una regla fija que dé respuesta a esas preguntas. Como jueces comunes, ustedes [los obispos] deben vivir dignamente a fin de recibir las respuestas para cada caso,

directamente de la única fuente a su alcance: La inspiración de los cielos” (véase “La función del obispo en el programa de bienestar de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 158).

Invite a los obispos a compartir experiencias en las que el Espíritu les haya ayudado a buscar al pobre y al necesitado, así como a saber cómo cumplir con sus deberes de bienestar.

6. El obispo debe ceñirse a los procedimientos aprobados cuando brinde ayuda de bienestar.

Repasen brevemente algunos de esos procedimientos (véase *El cuidado de los necesitados*, págs. 4–6).

7. El obispo debe valerse sabiamente del comité de bienestar del barrio, de los quórumes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro para que lleven a cabo gran parte de la labor de cuidar de los necesitados, de evitar que haya necesidades de bienestar, de recoger las ofrendas de ayuno, de fomentar la autosuficiencia y de solventar las necesidades a largo plazo (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, págs. 19–20]; *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 312, 383–384; lecciones 6 y 7 de este manual).

Presentación en video

Si dispone del video *Essentials of Welfare [Principios básicos de bienestar]* o el DVD *Al servicio de vuestro Dios*, muestre los segmentos 1 y 2 de “El cuidado de los necesitados”. Analice con los participantes lo que hizo el obispo al presidir una reunión productiva del comité de bienestar de barrio y al brindar ayuda de bienestar eficaz.

Práctica

Pida a los participantes que analicen con un compañero cómo abordarían las situaciones presentadas en el video e invíteles a tomar nota de qué harán como fruto de esta lección.

“Mein Bruder”

Lea o relate la historia que acompaña esta lección. Testifique de la naturaleza sagrada de los deberes de bienestar del obispo y de las bendiciones que se reciben por prestar ese servicio.

“Mein Bruder”

Alguien llamó a mi puerta una fría noche invernal de 1951. Era un hermano alemán que residía en Ogden, Utah. “¿Es usted el obispo Monson?”, me preguntó. Le respondí que sí. Entonces comenzó a sollozar y me dijo: “Mi hermano y su familia vienen de Alemania y vivirán en su barrio. ¿Podría acompañarme a ver el apartamento que hemos alquilado para ellos?”.

De camino al apartamento, me explicó que hacía muchos años que no veía a su hermano. A lo largo del holocausto de la Segunda Guerra Mundial, su hermano había permanecido fiel a la Iglesia...

El apartamento era frío e inhóspito. La pintura estaba desconchada, el empapelado de las paredes estaba raído y los estantes estaban vacíos. Una bombilla de 40 vatios escasos colgaba del techo de la sala e iluminaba un gran agujero que había en el linóleo que cubría el piso. Se me partió el corazón y pensé: “Qué lugar tan lúgubre para una familia que ha tenido que soportar tantas penurias”.

Mis pensamientos se vieron interrumpidos por la voz de aquel buen hermano: “No es mucho, pero por lo menos es mejor que lo que tienen en Alemania”... La familia tenía previsto llegar a Salt Lake City en tres semanas, apenas un par de días antes de la Navidad.

Esa noche me costó conciliar el sueño. El día siguiente era domingo y en nuestra reunión del comité de bienestar del barrio, uno de mis consejeros dijo: “Obispo, se le ve preocupado. ¿Hay algún problema?”.

Les conté a los presentes mi experiencia de la noche anterior, revelándoles el deprimente estado del apartamento. Se produjo un momento de silencio. Entonces, el hermano Eardley, líder del grupo de sumos sacerdotes, dijo: “Obispo... Yo soy electricista. ¿Da usted su permiso para que los sumos sacerdotes del barrio arreglen la instalación eléctrica del apartamento? También deseo invitar a mis proveedores a donar una cocina [estufa] y un refrigerador nuevos. ¿Tenemos su aprobación?”.

Le contesté con un feliz “Por supuesto que sí”.

Entonces, el hermano Balmforth... dijo: “Obispo, como sabe, estoy en el negocio de instalar alfombras. Deseo invitar a mis proveedores a donar algún material para el piso... y solucionar el problema del linóleo deteriorado”.

Después habló el hermano Bowden, presidente del quórum de élderes y pintor de profesión: “Yo proveeré la pintura. ¿Pueden los élderes encargarse de pintar y empapelar el apartamento?”.

La hermana Miller, presidenta de la Sociedad de Socorro, fue la siguiente en hablar: “Las hermanas de la Sociedad de Socorro no podemos soportar la idea de que haya estantes vacíos. ¿Podemos llenarlos?”.

Las siguientes tres semanas fueron inolvidables. Parecía que el barrio entero se había sumado al proyecto... La familia llegó de Alemania... Subimos por la escalera que llevaba al apartamento...

Abrimos la puerta para descubrir un ambiente totalmente nuevo. Nos recibió el aroma de la madera recién pintada y las paredes recién empapeladas. La tenue luz de la bombilla de 40 vatios ya no alumbraba la sala con el linóleo desvencijado. Caminamos sobre alfombras gruesas y hermosas. Nos encontramos también con una cocina y un refrigerador nuevos. Las puertas de los armarios estaban abiertas de par en par, pero los estantes ya no estaban vacíos; todos estaban llenos de comida. Como de costumbre, la Sociedad de Socorro había hecho su trabajo.

... El padre, comprendiendo que todo lo que allí veía era suyo, me dio un apretón de manos como muestra de su agradecimiento. Se hallaba totalmente embargado por la emoción. Apoyó la cabeza en mi hombro y sollozando repitió: “Mein bruder, mein bruder, mein bruder”, que en alemán quiere decir “Hermano mío”.

Era ya hora de irnos. Bajamos la escalera y una vez en la calle vimos que estaba nevando. Nadie pronunció ni una sola palabra. Finalmente una jovencita dijo: “Obispo, nunca me había sentido tan bien como en este momento. ¿Puede decirme por qué?”.

Yo le respondí con las palabras del Maestro: “...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos mas pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40). [Véase Thomas S. Monson, “Un plan providente, una promesa preciosa”, *Liahona*, julio de 1986, págs. 58—59.

6

RESPONSABILIDADES DE BIENESTAR DE LOS QUÓRUMES DEL SACERDOCIO

Objetivo

Los líderes de los quórumes del sacerdocio y del grupo de sumos sacerdotes deberán entender su deber de fomentar la autosuficiencia y de solventar las necesidades de bienestar a largo plazo.

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaraciones de manuales de la Iglesia

Invite a un participante a leer las siguientes declaraciones:

“El obispo es el agente del almacén [del Señor y]... distribuye las ofrendas de los santos entre los pobres y los necesitados. Los quórumes del sacerdocio y la Sociedad de Socorro lo ayudan en la tarea” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 309).

“En un esfuerzo mancomunado con los quórumes o grupos del sacerdocio y la Sociedad de Socorro, [los obispos deberán] enseñar dos principios clave del Evangelio que van íntimamente ligados al bienestar: “la autosuficiencia y la generosidad en las dádivas” (*El cuidado de los necesitados*, Guía de estudio, 1986, pág. 2).

Pregunte a los participantes: ¿Cómo han visto a los quórumes del sacerdocio y a los obispos desempeñarse juntos para cumplir con sus responsabilidades de bienestar? (Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial.)

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Como miembros del comité de bienestar de barrio, los líderes de los quórumes del sacerdocio y del grupo de sumos sacerdotes ayudan a planificar la forma de evitar que haya necesida-

des de bienestar entre los miembros del barrio, así como la manera de atenderlas (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 383–384).

2. Los quórumes del sacerdocio se valen de sus reuniones dominicales y de los maestros orientadores para enseñar doctrinas, principios y habilidades relacionados con el bienestar (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 198).
3. Bajo la dirección del obispo, los quórumes del sacerdocio ayudan a los miembros a hallar soluciones a largo plazo para sus necesidades y a hacer planes para alcanzar la autosuficiencia (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 310–311). El élder Gordon B. Hinckley explicó estas responsabilidades: “Es responsabilidad de cada obispo proporcionar ayuda de emergencia para asegurarse de que ninguna persona ni su familia sufran. Es la obligación del quórum del sacerdocio poner en marcha aquellas fuerzas y recursos que habrán de equipar al miembro necesitado con lo necesario para que pueda proveer continuamente para sí mismo y su familia” (véase “Los quórumes del sacerdocio en el plan de bienestar”, *Liahona*, enero de 1978, pág. 124).

Pregunte a los participantes: ¿De qué recursos o habilidades disponen los quórumes del sacerdocio de su barrio que se puedan emplear para ayudar a los miembros a hallar soluciones a largo plazo para sus problemas?

Si lo desea, repase las siguientes precauciones de seguridad a las que deben ceñirse los líderes siempre que visiten los hogares de los miembros:

- Fije una cita para realizar la visita y lleve a alguien consigo.
- Dígale a alguien a dónde se dirige.
- Sea consciente de las posibles condiciones peligrosas o de inseguridad.

Enseñanzas adicionales de los líderes de la Iglesia

Si lo desea, comparta las declaraciones siguientes de los líderes de la Iglesia:

“Hermanos, estoy convencido de que todo quórum del sacerdocio cuenta con experiencia, conocimiento, fortaleza y preocupación suficientes como para ayudar a aquellos de sus miembros con problemas, siempre que esos recursos se administran en la debida forma” (véase “Los quórumes del sacerdocio en el plan de bienestar”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 124).

“Mientras me encontraba en Colorado, asistí a una conferencia de estaca y le pregunté al presidente de un quórum de élderes cómo les iba a sus miembros. Le pregunté: ‘¿Hacen algo concreto para ayudarse los unos a los otros?’.

“‘En eso estamos’.

“‘Y ¿qué hacen?’”, inquirí.

“A lo que él respondió: ‘Un miembro de nuestro quórum está hospitalizado en Santa Fe, Nuevo México. Era un joven fuerte, lleno de vigor que acababa de comprarse una granja hermosa... una persona trabajadora con una preciosa familia. Salía adelante, pagaba las deudas y la hipoteca, pero de repente enfermó’. Normalmente eso habría supuesto el fin de la granja y de la estabilidad de la familia. El presidente del quórum de élderes me dijo: ‘Fue tanta pérdida para nosotros como lo fue para su mujer e hijos, de manera que nos hicimos cargo poniéndonos manos a la obra para seguir adelante con la granja. Con todos los tractores y el equipo de los que disponemos, ni siquiera tenemos que dedicarle mucho tiempo. La hipoteca está liquidada y la familia cuenta con unos buenos ingresos procedentes de la granja. De lo único que tiene que preocuparse este hermano mientras está en el hospital es de recuperarse’ ” (Matthew Cowley, *Matthew Cowley Speaks*, 1954, págs. 308–309).

Presentación en video

Si dispone de él, muestre el segmento 1 de “El cuidado de los necesitados” (parte del video *Essentials of Welfare [Principios básicos de bienestar]* o el DVD *Al servicio de vuestro Dios*) y pregunte a los participantes: ¿Qué hicieron esos líderes de los quórumes del sacerdocio para ayudar a prevenir las necesidades de bienestar del barrio? ¿Cómo contribuyeron a satisfacer dichas necesidades?

Caso para analizar

Presente el siguiente caso para que lo analicen los participantes. Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos más pequeños y luego

invítelos a dar un informe de las ideas generadas durante sus análisis.

La familia Martín lleva tres años asistiendo al barrio. Desde su llegada, el obispo les ha estado ayudando en cuestiones económicas y con mercaderías. Juan, el padre, dice que no puede trabajar a causa de una lesión de espalda. Terminó la escuela secundaria, pero no le gusta estudiar y no desea proseguir con sus estudios. La familia Martín ha expresado su deseo de ser autosuficientes, pero no lo ven muy factible. María, la esposa, no sabe manejar automóviles (debido a su vista defectuosa y a su temor a tener un accidente); tampoco sabe hablar conforme a las reglas de la gramática y padece achaques de salud a causa de una mala alimentación; carece de experiencia laboral y dice que su lugar está en la casa cuidando de sus cuatro hijos, los cuales ocasionan problemas de disciplina en la Primaria y son pésimos estudiantes en la escuela. El obispo lleva tres años ayudando a la familia con sus necesidades a corto plazo, pero ya no sabe qué más hacer.

Pregunte a los participantes: ¿Qué puede hacer el quórum del sacerdocio del hermano Martín para ayudar a que la familia se ayude a sí misma? (Entre las respuestas se podría incluir: El líder del quórum, con la ayuda de los maestros orientadores de la familia, podría visitar al hermano Martín y analizar con él las necesidades de la familia, expresarles su apoyo y ofrecerles ayuda. El líder del quórum puede informar al obispo y a la Sociedad de Socorro acerca de la situación. Podría facilitarse información al hermano Martín sobre las diversas opciones educativas al margen de las escuelas tradicionales y ayudarle a matricularse en una escuela para desarrollar nuevas destrezas laborales. Los miembros del quórum podrían enseñarle nuevas habilidades o destrezas laborales, informarle de posibles vacantes o simplemente escucharle y demostrarle afecto.)

Lea o invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras: “Por tanto, aprenda todo varón su deber, así como a obrar con toda diligencia en el oficio al cual fuere nombrado” (D. y C. 107:99).

Inste a los participantes a cumplir diligentemente con sus responsabilidades de bienestar y con los deberes de su oficio. Testifique de las muchas cosas buenas que se pueden lograr cuando los líderes del barrio trabajan juntos para cuidar de los pobres y los necesitados.

7

RESPONSABILIDADES DE BIENESTAR DE LA SOCIEDAD DE SOCORRO

Objetivo

Las líderes de la Sociedad de Socorro entenderán su responsabilidad de enseñar los principios de la autosuficiencia y de contribuir a la resolución de las necesidades de bienestar temporales y las de largo plazo.

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaraciones del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer las siguientes declaraciones:

“La Sociedad de Socorro fue fundada por el profeta José Smith el 17 de marzo de 1842, en Nauvoo, Illinois... con el objetivo de ‘aliviar al pobre, al destituido, a la viuda y al huérfano, y de realizar todo acto de benevolencia’ (*History of the Church*, tomo IV, pág. 567)” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 233).

“Bajo la dirección del obispo, las hermanas de la Sociedad de Socorro ayudan a resolver las necesidades temporales y las de larga duración, entre ellas las relacionadas con la educación [incluida la alfabetización], la salud, el empleo, el almacenamiento en el hogar, la administración de recursos y la fortaleza social, emocional y espiritual” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 234).

“El obispo es el agente del almacén [del Señor y]... distribuye las ofrendas de los santos entre los pobres y los necesitados. Los quórumes del sacerdocio y la Sociedad de Socorro lo ayudan en la tarea” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 309).

Pregunte a los participantes: ¿Cómo han visto a las líderes de la Sociedad de Socorro y a los obis-

pados trabajar en unión para cumplir con sus responsabilidades de bienestar? (Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial.)

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

La presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca

La presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca “supervisa las labores de bienestar de la Sociedad de Socorro de estaca” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 236). Trabaja con las presidentas de la Sociedad de Socorro de barrio para determinar quiénes son las personas vulnerables, como por ejemplo, las viudas, las mujeres pobres, las mujeres desempleadas que son las cabezas de familia, etc. La presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca también puede ayudar a las presidentas de barrio a localizar los recursos con los que satisfacer las necesidades de bienestar de sus barrios.

La presidencia de la Sociedad de Socorro de barrio

1. Como miembros del comité de bienestar de barrio, la presidencia de la Sociedad de Socorro de barrio ayuda a planear formas de prevenir y satisfacer las necesidades de bienestar de los miembros del barrio. La presidenta de la Sociedad de Socorro debe sugerir puntos que se deben tratar durante las reuniones del comité de bienestar de barrio y estar preparada para analizar las cuestiones e inquietudes que surjan en éste. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 383—384)
2. La Sociedad de Socorro ayuda al obispo al instruir a las hermanas sobre las doctrinas, los principios y las destrezas relacionados con el bienestar, durante las reuniones dominicales; las reuniones de superación personal, de la familia y del hogar; y por medio de las maestras visitantes (véase *Manual de Instrucciones de*

la Iglesia, Libro 2, págs. 234 y 245). Por ejemplo, las líderes de la Sociedad de Socorro deben ayudar a las hermanas a entender:

- a. Que el almacén del Señor “se establece cuando los miembros fieles consagran al obispo su tiempo, sus talentos, sus habilidades, su servicio caritativo, sus bienes materiales y dinero” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 309; véase también D. y C. 42:29–36; 78:3–7, 13–14; 82:14–19).
- b. Que la ayuda organizada de bienestar que pueda brindar la Iglesia no reemplaza al cuidado personal y caritativo que las personas deben dispensarse recíprocamente.

Invite a los participantes a compartir ejemplos presenciados, donde esos principios se hayan enseñados con eficacia en una reunión de la Sociedad de Socorro.

3. La presidenta de la Sociedad de Socorro ayuda al obispo a evaluar las necesidades de las familias y de las personas del barrio y sugiere formas de satisfacerlas. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Es imperioso que los obispos trabajen en estrecha colaboración con las presidentas de la Sociedad de Socorro en la administración del bienestar de la Iglesia. Eso se realiza normalmente en la reunión mensual del comité de bienestar de barrio o, en ocasiones, en la reunión de consejo de barrio. Pero surgen emergencias, o podrán presentarse circunstancias en las que sea necesaria una mayor confidencialidad, y, en esos casos, el obispo y la presidenta de la Sociedad de Socorro deben consultarse entre sí. Cuando haya necesidades materiales en una familia, la presidenta de la Sociedad de Socorro es la persona mejor capacitada para ir al hogar en cuestión y evaluar las necesidades de la familia” (véase “El permanecer firmes e inquebrantables”, *Reunión mundial de capacitación de líderes*, 10 de enero de 2004, pág. 22).
4. A fin de evaluar las necesidades de bienestar, el obispo puede asignar a la presidenta de la Sociedad de Socorro que visite en sus hogares a las familias o las personas necesitadas. Cuando realice ese tipo de visitas, denominadas “visitas

de evaluación de las necesidades de una familia”, la presidenta debe ceñirse a las pautas descritas en el *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, páginas 251–252, que incluyen las siguientes:

- a. “A fin de prepararse para hacer las visitas de evaluación de las necesidades de una familia, la presidenta de la Sociedad de Socorro debe buscar la orientación del Señor. La guía más segura en la tarea de brindar ayuda la constituye el Espíritu del Señor”.
- b. “Al hacer la presidenta las preguntas durante las visitas, escucha con el corazón, y permite que la hermana exprese tanto sus sentimientos como sus necesidades, permitiendo a cada una de las hermanas mantener su percepción de su propia valía, al ayudar a los miembros de la familia a ayudarse a sí mismos”.

En caso necesario, revise las siguientes precauciones de seguridad a las que deben ceñirse los líderes siempre que visiten los hogares de los miembros:

- Fije una cita para realizar la visita y lleve a alguien consigo.
 - Dígale a alguien a dónde se dirige.
 - Sea consciente de las posibles condiciones peligrosas o de inseguridad.
5. La presidenta de la Sociedad de Socorro puede preparar el impreso: Pedido del obispo: alimentos y mercaderías (33585 ó 31422) para su revisión y firma, y remitirá al obispo los problemas que se encuentren al trabajar con las personas receptoras de la ayuda a fin de solucionarlos.
 6. Bajo la dirección del obispo, la Sociedad de Socorro ayuda a los miembros a hallar soluciones a largo plazo para sus necesidades y a hacer planes para alcanzar la autosuficiencia (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 310–311).

Pregunte a los participantes: ¿Con qué recursos o habilidades cuenta la Sociedad de Socorro del barrio, que se puedan emplear para ayudar a los miembros a hallar soluciones a largo plazo para sus problemas?

Presentación en video

Si cuenta con una copia, muestre los tres segmentos de “La administración del programa de bienestar mediante la Sociedad de Socorro” (parte del DVD *Al servicio de vuestro Dios*).

Invite a los participantes a hablar acerca de aquello que los haya impresionado de lo que vieron y escucharon en el video. Ponga énfasis en que el obispo y la presidenta de la Sociedad de Socorro trabajaron unidas a fin de ayudar a la hermana con necesidades a llegar a ser más autosuficiente.

Enseñanzas adicionales de los líderes de la Iglesia

Si lo desea, comparta las declaraciones siguientes de los líderes de la Iglesia:

“[La Sociedad de Socorro] acudirá a socorrer al extraño; verterá aceite y vino en el corazón herido del desconsolado; secará las lágrimas del huérfano y llevará regocijo al corazón de la viuda” (José Smith en *History of the Church*, tomo IV, pág. 567).

“Si un miembro padece, todos lo sienten; al unirnos por medio de nuestros sentimientos, obtenemos poder de Dios” (José Smith en *History of the Church*, tomo V, pág. 23).

“Permítanme compartir con ustedes la historia de una querida hermana de la Sociedad de Socorro llamada Kim Hak que vive en la rama Ta Khmau de Camboya. Su rama rural tiene cerca de 280 miembros que viven en una comunidad con caminos polvorientos, sin desagües ni agua potable y en la que muy pocos hogares cuentan con electricidad... Su presidente de rama le pidió que distribuyera arroz y dinero a varias familias de la rama. La acompañaron el Élder Lindmark, un misionero mayor, junto con otros miembros de la rama. El élder Lindmark, un misionero mayor, escribió lo siguiente acerca de esta experiencia: ‘... Aquel día visitamos catorce hogares; cada uno tenía sus propios problemas y sabíamos que no podríamos solucionarlos todos con un saco de arroz y 10.000 riele; pero la hermana Kim sí sabía que el arroz alimentaría a una familia durante siete días, y a lo mejor durante diez. Los 10.000 riele, unos 2,50 dólares USA, podían alcanzar para comprar algu-

nas verduras y tal vez algo de pescado... Ahora la mejor parte: Ella conocía a cada hermana por su nombre, así como los nombres de los hijos, y mientras [estuvieron] en cada hogar, la conversación con la familia fue placentera y cálida. Era la conversación de una amiga. Se podía ver en su rostro que se preocupaba por sus hermanas, y todas ellas, sin excepción, sabían de su preocupación” (Bonnie D. Parkin, “El bienestar: ‘El principio supremo de la vida cristiana’”, discurso pronunciado durante la Conferencia 2003 de BYU para la Mujer, 1 de mayo de 2003).

Presentación en video

Si dispone de él, muestre el segmento 1 de “El cuidado de los necesitados” (parte del video *Essentials of Welfare [Principios básicos de bienestar]* o el DVD *Al servicio de vuestro Dios*) y pregunte a los participantes: ¿Qué hicieron estas líderes de la Sociedad de Socorro para ayudar a prevenir las necesidades de bienestar del barrio? ¿Cómo contribuyeron a satisfacer dichas necesidades?

Caso para analizar

Presente el siguiente caso para que lo analicen los participantes. Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos pequeños y luego invítelos a dar un informe de las ideas generadas durante sus análisis.

La hermana Juárez, de 36 años, se crió en una pequeña población rural. Durante su último año de secundaria, trabajó a media jornada en un restaurante de comida rápida a cambio del salario mínimo. Después de graduarse, asistió a la universidad durante un semestre antes de casarse, tras lo cual no reanudó sus estudios. Al poco tiempo de casarse, los hermanos Juárez comenzaron a tener hijos. El hermano Juárez, miembro del quórum de élderes, había mantenido bastante bien a su familia, por lo que su esposa nunca tuvo necesidad de trabajar, pero ahora los ha abandonado a ella y a sus seis hijos.

Pregunte a los participantes: ¿Qué puede hacer la Sociedad de Socorro para que esa hermana se ayude a sí misma? (Entre las respuestas se podría

incluir: la presidenta de la Sociedad de Socorro puede visitar a la hermana Juárez y permitirle expresar sus sentimientos e indicar sus necesidades; si fuera apropiado, la presidenta de la Sociedad de Socorro puede solicitar ayuda de bienestar al obispo; la hermana Juárez podría recibir ayuda para matricularse en la universidad y adquirir nuevas destrezas laborales; las hermanas de la Sociedad de Socorro pueden enseñarle nuevas habilidades laborales, informarle de las vacantes de empleo, ayudarle con el cuidado de sus hijos o simplemente, como amigas, escucharle y demostrarle afecto.)

Conclusión

Lea o invite a un participante a leer la siguiente declaración de Bonnie D. Parkin, presidenta general de la Sociedad de Socorro: “Cuando José Smith organizó la Sociedad de Socorro, llamó a las her-

manas para ‘aliviar a los pobres’ y ‘salvar almas’. [Véase *History of the Church*, tomo V, pág. 25]. Cuando cumplimos con ese mandato, vivimos el programa de bienestar... Es una mujer que tiene una influencia benéfica en otra; es una hermana que se ofrece para escuchar o hablar con otra que se sienta sola; es una hermana que desarrolla una amistad estrecha con la hermana a la que visite; es usted y yo con nuestra fortaleza, nuestras aptitudes y nuestros talentos, que bendicen la vida de otra persona” (“El bienestar: ‘El principio supremo de la vida cristiana’”, págs. 127–128).

Inste a los participantes a cumplir diligentemente con sus responsabilidades de bienestar y con los deberes de su llamamiento. Testifique de las muchas cosas buenas que se pueden lograr cuando los líderes del barrio trabajan en unión para averiguar si hay pobres y necesitados a su alrededor y así cuidar de ellos.

8

CÓMO BRINDAR AYUDA DE BIENESTAR EFICAZ

Objetivo

Los obispos, los líderes del sacerdocio y las líderes de la Sociedad de Socorro serán inspirados a brindar ayuda de bienestar eficaz a la manera del Señor.

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Guía de estudio *El cuidado de los necesitados* (32294)

Declaración del

Manual de Instrucciones de la Iglesia

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El Señor ha establecido una manera de cuidar de los pobres y de los necesitados y de ayudarles a recuperar la autosuficiencia. Cuando los miembros de la Iglesia hacen todo lo que pueden para abastecerse a sí mismos pero aún no logran satisfacer sus necesidades básicas, primero deben recurrir a sus propias familias en busca de ayuda. Si esto no es suficiente, la Iglesia está preparada para ayudar...”

“Cuando la gente dé, debe hacerlo libremente y con un espíritu de amor, reconociendo que nuestro Padre Celestial es la fuente de todas las bendiciones y que esas bendiciones deben emplearse para servir a los demás...”

“El proveer a la manera del Señor hace más humilde al que da, exalta al que recibe y santifica a ambos (véase D. y C. 104:15–18). Ambos llegan a ser más capaces de dar como Cristo da” (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 308).

Invite a los participantes a compartir ejemplos que hayan presenciado de cómo brindar ayuda de bienestar eficaz a la manera del Señor. (Recuérdelos que no revelen ninguna información confidencial.)

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras:

“He aquí, os digo que es preciso que visitéis a los pobres y a los necesitados, y les suministréis auxilio” (D. y C. 44:6).

Recuerde a los participantes que el Señor ha mandado que este auxilio se brinde a “Su propia manera” (véase D. y C. 104:16).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. En 1854, la Primera Presidencia enseñó:
“La verdadera caridad brindada a una persona o a una familia pobre consiste en ayudarle a cambiar su situación por una que le permita mantenerse a sí misma” (en James R. Clark, compilación, *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo II, pág. 134).
Años más tarde, la Primera Presidencia reafirmó este principio: “El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma” (en *Conference Report*, octubre de 1936, pág. 3).

Pida a los participantes que proporcionen ejemplos de cómo los líderes del barrio pueden ayudar a los miembros necesitados a cambiar su situación por una que les permita mantenerse a sí mismos.

2. El obispo debe conceder a los miembros oportunidades de trabajar, hasta donde lo permita su capacidad, a cambio de la ayuda recibida (véase *El cuidado de los necesitados*, págs. 5–6, 9). La Primera Presidencia explicó en 1936 que “por lo general el auxilio no debe brindarse como una limosna, sino que se distribuirá a cambio de trabajo o de servicio... Se prestará especial atención al bienestar espiritual de los que reciban esta ayuda, el cual debe ser fortalecido diligentemente por medio del espíritu de la oración. Cualquier sistema que ofrezca ayuda a cambio de trabajo o servicio alcanzará y sobrepasará estas expectativas (en *Messages of the First Presidency*, tomo VI, págs. 11–12).

Pregunte a los participantes: ¿Qué beneficio obtienen los miembros al trabajar a cambio de la ayuda que reciben? ¿Qué tipos de trabajo se podrían

asignar a los miembros necesitados del barrio? Testifique acerca de la importancia del trabajo en el plan de bienestar del Señor.

3. A fin de fomentar una mayor autosuficiencia por parte de los receptores de la ayuda, el obispo hace uso del formulario Análisis de necesidades y recursos (32290), que incluye sugerencias acerca de cómo elaborar un plan de autosuficiencia. Este formulario se explica en mayor profundidad en la lección 17, “Empleo del formulario *Análisis de necesidades y recursos*”, y en la lección 10, “Ayudemos a los demás a ser más autosuficientes”.
4. Los obispos deben ceñirse a las siguientes pautas a fin de asegurarse de que la ayuda constituya una bendición para los que la reciban:
 - Buscar al pobre y al necesitado.
 - Ayudar en las necesidades.
 - Proporcionar mercaderías antes de dar dinero.
 - Asignar labores a cambio de la ayuda.
 - Valerse de modo adecuado de los recursos de la comunidad.
 - Emplear los servicios de las operaciones de bienestar de la Iglesia (como los centros de empleo, las tiendas de las Industrias Deseret, las plantas de envasado, los almacenes de los obispos, etc.) allí donde exista esta posibilidad.
 - Mantener el carácter confidencial de las necesidades y de la ayuda.
5. Los obispos deben seguir las normas financieras aprobadas cuando administren ayuda económica.

Repasen brevemente algunas de estas normas (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, 2006, págs. 177–181).

6. El obispo puede solicitar ayuda de la presidenta de la Sociedad de Socorro para evaluar las necesidades de la familia y determinar la manera de satisfacerlas (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 234, 251–252 y 312). El obispo debe enseñar los principios de bienestar y resolver los problemas que surjan al brindarse la ayuda.

Presentación en video

Si dispone de él, muestre el segmento 2 de “El cuidado de los necesitados” (parte del video *Essentials of Welfare [Principios básicos de bienestar]* o el DVD

Al servicio de vuestro Dios) y pregunte a los participantes: ¿Qué hizo el obispo del video para asegurarse de que se brindara una ayuda eficaz?

Caso para analizar

Presente el siguiente caso para que lo analicen los participantes. Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos pequeños y luego invítelos a informar sobre las ideas generadas durante sus análisis.

Una joven de apenas 20 años acudió al obispo en busca de ayuda para poder realizar un pago de su automóvil que vencía al día siguiente. Aunque era miembro del barrio, jamás había asistido a las reuniones. Le dijo al obispo que ella y su esposo se habían separado y que le había dejado a ella la carga de la deuda. Si no se realizaba el pago, le embargarían el auto y la dejarían sin transporte para desplazarse a su trabajo. El obispo le preguntó si algún familiar podía ayudarla. Ella contestó que sólo sus padres vivían cerca y que les había pedido ayuda, pero que se habían negado. El obispo llamó al padre, que dijo que la había ayudado muchas veces con anterioridad, pero que su hija no había logrado aprender las lecciones necesarias sobre la administración económica, el no contraer deudas, etc.

Pregunte a los participantes: ¿Qué se puede hacer para brindar ayuda de bienestar eficaz a esta joven? (Entre las respuestas se podría incluir: El obispo debe rellenar el formulario Análisis de necesidades y recursos [véanse las lecciones 10 y 17 de este manual] con la joven para determinar sus necesidades exactas y trazar un plan que le permita ser más autosuficiente; la presidenta de la Sociedad de Socorro puede visitar a la joven y permitirle manifestar sus sentimientos y necesidades; el obispo puede aportar mercaderías, como alimentos, que permitirían a la joven emplear su propio dinero para realizar el pago del auto; el obispo puede ponerse en contacto con el obispo del marido de la joven y pedirle que converse con él sobre su responsabilidad de mantener adecuadamente a su familia; el obispo puede asignar a la joven una tarea por la ayuda que reciba; el obispo puede llamar a un especialista de bienestar [véase la lección 12 de este manual] para que trabaje con la joven a fin de ayudarla a ayudarse a sí misma.)

Testifique que cuando se cuida del pobre y del necesitado a la manera del Señor, tanto el dador como el receptor de la ayuda son bendecidos.

9

OPERACIONES DE BIENESTAR DE LA IGLESIA

Objetivo

Los miembros de los comités de bienestar entenderán mejor cómo las operaciones de bienestar de la Iglesia pueden cuidar del pobre y del necesitado y ayudar a los miembros a ser más autosuficientes.

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración y converse con el grupo sobre las operaciones de bienestar de su área:

Las operaciones de bienestar y los servicios contratados (donde existan) proporcionarán recursos que el obispo puede utilizar para socorrer al pobre y al necesitado” (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispos*, 2006, pág. 19–21).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Se pueden hacer más buenas obras mediante el esfuerzo en colaboración con otras personas que a través del esfuerzo individual. El profeta José Smith enseñó que “las más importantes bendiciones temporales y espirituales que siempre resultan de la fidelidad y del esfuerzo unido, nunca vienen por el esfuerzo o empeño individual” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 218).
2. Desde los comienzos de la Iglesia, los miembros han combinado sus esfuerzos para cuidar de sus vecinos menos afortunados (véase D. y C. 136:8).

Pregunte a los participantes: ¿A qué se debe que se reciban más bendiciones mediante el “esfuerzo unido” que a través del “esfuerzo individual”?

3. Antes de la Gran Depresión de la década de 1930, varios barrios y estacas, por su cuenta, mantenían almacenes y oficinas de empleo y almacenaban cereales. En 1936, el programa de bienestar moderno empezó a combinar esos esfuerzos, a fin de ponerlos a disposición de más obispos y ayudarles a cuidar de los pobres.
4. En la actualidad, las diversas operaciones de bienestar proveen alimento, ropa, ayuda para la búsqueda de empleo, formación laboral, servicios de adopción y de asesoramiento familiar.
5. Las operaciones de bienestar tienen como fin:
 - Ayudar a las personas a ser autosuficientes.
 - Proporcionar mercaderías y servicios que los obispos pueden emplear para ayudar a los pobres.
 - Proporcionar oportunidades para que la gente trabaje a cambio de la ayuda que reciba.
 - Proporcionar oportunidades para que la gente sirva a los demás.
 - Proporcionar una capacidad de producción y existencias para mantener preparada a la Iglesia.

Utilice la información que acompaña esta lección (“Clases de operaciones de bienestar”) para repasar con los participantes aquellas funciones de las operaciones de bienestar que existan en su área.

Invite a los participantes a compartir una experiencia en la que un miembro de su barrio o estaca se beneficiara de los servicios de las operaciones de bienestar. (Recuérdelos que no revelen ninguna información confidencial.)

Caso para analizar

Presente el siguiente caso para que lo analicen los participantes. Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos pequeños y luego invítelos a dar un informe de las ideas generadas durante sus análisis.

El hermano DeSilva falleció hace unos años, dejando a su esposa sola con seis hijos. Esta familia había vivido muy modestamente con el sueldo del marido y desde su defunción, ella ha trabajado en una pequeña tienda que distribuye productos no perecederos a los turistas (sombreros, carteras [bolsas], sandalias, bisutería, etc.).

Combinan todos sus esfuerzos, pero aun así la familia apenas sale adelante. Los niños visten ropa algo gastada, pero limpia. No pueden permitirse actividades recreativas fuera de casa y a menudo se turnan para ir a las reuniones de la Iglesia en transporte público porque no disponen de dinero para ir todos juntos. La hermana DeSilva envía a los dos hijos menores a la escuela cuando puede pagar la matrícula; el resto del tiempo los niños se quedan con una de sus abuelas.

La hermana DeSilva es muy trabajadora y ahorrativa, y asiste fielmente a las reuniones de la Iglesia; pero le preocupa el que sus hijos se desanimen y se llenen de amargura a causa de sus continuos problemas y que no abriguen esperanza alguna de que, en los años venideros, las cosas cambien.

Las operaciones de bienestar de la Iglesia que hay en la ciudad donde viven, incluyen un centro de almacenamiento en el hogar (envasado de alimentos al vacío), un centro de recursos de empleo de la Iglesia y un pequeño centro de distribución de excedentes de ropa.

Pregunte a los participantes: ¿Qué se puede hacer para brindar ayuda de bienestar eficaz a esta familia? ¿Cómo se podrían utilizar las operaciones de bienestar de la Iglesia para ayudar a esta familia? (Entre las respuestas se podría incluir: El obispo debe rellenar el formulario Análisis de necesidades y recursos para ayudar a la hermana DeSilva a trazar un plan que le permita ser más autosuficiente; la presidenta de la Sociedad de Socorro puede visitar a la hermana DeSilva y permitirle manifestar sus sentimientos y necesidades; si fuera apropiado, el obispo puede analizar las necesidades de la hermana DeSilva en una reunión del comité de bienestar del barrio; podría ofrecerse ayuda a la hermana DeSilva para fortalecer su negocio; el obispo puede remitirla al centro de recursos de empleo para que le enseñen la manera de mejorar su negocio y adquirir nuevas aptitudes empresariales; el obispo puede brindar ayuda temporal a corto plazo procedente de las ofrendas de ayuno y del centro de distribución de ropa para atender las necesidades más inmediatas de la familia.)

Práctica

Si lo desea, haga los preparativos para que los participantes visiten las operaciones de bienestar locales y se familiaricen con sus servicios y productos.

Testifique que las operaciones de bienestar de la Iglesia son un recurso importante que ayuda a los miembros a ser autosuficientes, que cuida del pobre y del necesitado y que anima a la gente a prestar servicio a los demás.

Tipos de operaciones de bienestar de la Iglesia

La información que sigue a continuación describe las diversas operaciones de bienestar de la Iglesia. No todas las operaciones descritas aquí están disponibles en todas las áreas de la Iglesia. Para más información sobre las operaciones de bienestar, consulte a su especialista regional de bienestar.

Centros de empleo

Los centros de empleo ayudan a los miembros con sus necesidades laborales. También ayudan a los líderes de la Iglesia y a los especialistas de empleo a orientar a los miembros sobre cómo planificar su carrera, así como la forma de tener acceso a los servicios que brindan empleo, formación profesional o ayuda para poder trabajar por cuenta propia.

Almacenes de los obispos

Los almacenes de los obispos distribuyen productos entre los pobres y los necesitados a petición de los obispos. Los almacenes sólo disponen de los artículos aprobados, algunos de los cuales se adquieren en grandes cantidades y luego se ponen en paquetes más pequeños en el almacén. Los almacenes no venden estos productos. Donde no exista un almacén, los productos que se necesiten se pueden adquirir en establecimientos locales mediante las ofrendas de ayuno y bajo la dirección del obispo.

Centros de almacenamiento en el hogar

Los centros de almacenamiento en el hogar tienen por fin ayudar a los miembros a envasar comida para el almacenamiento y su uso en el hogar, así como enseñar a los miembros algunas técnicas básicas de almacenamiento de alimentos. Estos centros suelen establecerse en colaboración con los almacenes de los obispos y las personas, las familias o los grupos pueden utilizarlos para envasar productos básicos como cereales y legumbres.

Centros de distribución de ropa

Los centros de distribución de ropa distribuyen ropa entre los pobres y los necesitados gracias a las contribuciones y al servicio de otras personas. La ropa donada es procesada por voluntarios y se entrega a los necesitados a petición de los obispos.

Plantas de envasados y de procesamiento de alimentos (sólo en Estados Unidos y Canadá)

La Iglesia establece plantas de envasados y otras instalaciones para procesar productos de bienestar para su distribución entre los necesitados por medio de los almacenes de los obispos. En algunas plantas de envasados, las familias pueden usar las instalaciones para procesar, envasar y adquirir ciertos productos alimenticios básicos como carnes, hortalizas y frutas para su consumo en el hogar.

Industrias Deseret (sólo en Estados Unidos y Canadá)

Las Industrias Deseret son un servicio de rehabilitación profesional sin fines de lucro, además de ser una cadena de almacenes que vende ropas y artículos de segunda mano con fines benéficos. Ofrecen a los aprendices que trabajan en ellas la oportunidad de trabajar, recibir formación y encontrar un empleo más permanente. También brindan al público productos económicos y de calidad, en un entorno limpio y seguro. Los necesitados reciben estos productos sin cargo alguno. Además, las Industrias Deseret ofrecen a la gente la oportunidad de prestar servicio al donar de su tiempo y productos.

Los Servicios para la Familia SUD (sólo en Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Japón, Australia y Nueva Zelanda)

Servicios para la familia SUD es una corporación privada sin fines de lucro que brinda a los miembros de la Iglesia, para los casos de adopción y de padres solteros, asesoramiento y referencias en consonancia con los principios del Evangelio. A fin de recibir ayuda en la evaluación de las necesidades sociales y emocionales de las personas y las familias de sus barrios y estacas, los líderes del sacerdocio también pueden consultar con los Servicios para la Familia SUD.

10 AYUDEMOS A LOS DEMÁS A SER MÁS AUTOSUFICIENTES

Objetivo

Los miembros del comité de bienestar y los especialistas de bienestar serán más capaces de ayudar a otras personas a ser más autosuficientes.

Materiales para esta lección

Una copia del formulario Análisis de necesidades y recursos (32290, que acompaña a esta lección) para cada participante.

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“Cuando los miembros de la Iglesia hacen todo lo que pueden para abastecerse a sí mismos pero aún no logran satisfacer sus necesidades básicas, primero deben recurrir a sus propias familias en procura de ayuda. Si esto no es suficiente, la Iglesia está lista para ayudar” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 308).

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras y analicen por qué la autosuficiencia es motivo de gloriarse:

“Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; porque cada uno llevará su propia carga” (Gálatas 6:4–5).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Los miembros son los principales responsables de su propio bienestar espiritual, material y

social. El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “Ningún fiel Santo de los Últimos Días que esté física o emocionalmente capacitado, cederá voluntariamente la carga de su propio bienestar o el de su familia a otra persona, sino que mientras pueda, bajo la inspiración del Señor y con sus propios esfuerzos, se abastecerá a sí mismo y a su familia de los elementos espirituales y temporales necesarios para la vida” (“Los servicios de bienestar: El Evangelio en acción”, *Liahona*, enero de 1978, pág. 111).

2. Cuando ayudamos a los miembros necesitados, no debemos absolverlos de la responsabilidad que ellos tienen de resolver sus propios problemas. El élder Marvin J. Ashton aconsejó lo siguiente a los que desean ayudar a otras personas: “Aquel que realmente practica la comprensión no resuelve los problemas de otros, no discute, no hace alardes ni acusaciones, no niega el albedrío. Simplemente ayuda a que una persona edifique su autosuficiencia e imagen personal, y trate de hallar sus propias soluciones” (“El fundamento de los Servicios de Bienestar”, *Liahona*, febrero de 1982, pág. 162).
3. El élder Dallin H. Oaks enseñó: “El progreso [individual] que requiere el plan del Evangelio sólo se lleva a cabo en una cultura de esfuerzo y responsabilidad personal. No puede ocurrir en una cultura de dependencia. Cualesquiera sean las causas que nos hagan depender de alguien más para decisiones o recursos que nosotros mismos podríamos proporcionar, nos debilita espiritualmente y retrasa nuestro progreso hacia lo que el plan del Evangelio desea que seamos” (“Arrepentimiento y cambio”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 40).
4. “El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma. El trabajo ha de ocupar nuevamente su trono como principio gobernante en la vida de los miembros de la Iglesia” (Mensaje de la Primera Presidencia, en *Conference Report*, octubre de 1936, pág. 3).

5. El obispo o el presidente de estaca puede llamar a un número indeterminado de especialistas de bienestar para servir en el comité de bienestar de barrio o de estaca a fin de que ayuden a los miembros a alcanzar la autosuficiencia (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 311–312).

Pregunte a los participantes cómo han ayudado ellos, o los especialistas de bienestar de sus barrios o estacas, a los miembros a alcanzar la autosuficiencia. (Recuérdelos que no revelen ninguna información confidencial.)

6. El obispo puede hacer uso del formulario Análisis de necesidades y recursos (que acompaña esta lección) para ayudar a los miembros necesitados a trazar planes que les conduzcan a la autosuficiencia. Reparta copias del formulario y aproveche para repasarlo con el grupo y explicarlo brevemente.
7. La autosuficiencia es un proceso que incluye estos pasos:
 - Determinar las circunstancias actuales.
 - Elegir una meta.
 - Trazar un plan para alcanzarla.
 - Determinar los recursos disponibles.
 - Ceñirse al plan.

Si una persona no es autosuficiente, es importante ayudarlo a determinar cuáles son sus circunstancias actuales y las razones que le impidan serlo antes de fijarse una meta; de otro modo puede que no se fije la meta adecuada.

Pregunte a los participantes: ¿Cómo pueden los líderes ayudar a los miembros necesitados a trazar planes para ser autosuficientes? ¿Cómo pueden ellos ayudar a los miembros a llevar a cabo dichos planes?

Caso para analizar

Reparta copias del formulario Análisis de necesidades y recursos y lea el siguiente caso para analizar:

Usted es especialista de bienestar de barrio y el obispo le ha pedido que ayude a un miembro del barrio que ha acudido a él en busca de ayuda. Usted debe ayudar a ese miembro a ser más autosuficiente.

Ella está sola, tiene casi 40 años y no tiene hijos. Tiene un título de maestra y un certificado que le permite ejercer como tal. Sin embargo, lleva muchos años sin trabajar a jornada completa debido a unos persistentes problemas de salud. Sufre de asma y la consiguiente falta de actividad física ha contribuido a su mala salud. Recibe una paga por invalidez del gobierno, pero no le alcanza para sus gastos. Ha acudido al obispo en busca de ayuda económica adicional. Cuando usted le pregunta por sus planes para el futuro, ella le dice que ya está haciendo todo lo que puede.

Pida a los participantes que empleen el formulario Análisis de necesidades y recursos para ayudar a esa persona a trazar planes que le permitan alcanzar la autosuficiencia. Luego invítelos a analizar cómo abordarían la tarea de ayudar a esa persona a ser más autosuficiente. (En caso necesario, recuérdelos los pasos del proceso de la autosuficiencia mencionados anteriormente.) Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos pequeños y luego invítelos a dar un informe de las ideas generadas durante sus análisis.

Práctica

Pida a los participantes que se dividan en grupos de dos o más personas y que analicen cómo ayudarían a otras personas a ser autosuficientes, e invíteles a tomar nota de qué harán como fruto de esta lección.

Testifique acerca de las bendiciones que se reciben cuando las personas viven los principios de la autosuficiencia.

Nombre del miembro		
Dirección		Número de teléfono
Barrio	Estaca	
Lugar de empleo	Ocupación	Número de teléfono
Nombres y edades de las personas a su cargo		

Instrucciones

El obispo ayuda a la persona a satisfacer las necesidades inmediatas a medida que el comité de bienestar del barrio, que incluye a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, ayuda con un plan que conduzca a la autosuficiencia.

1. Determine las necesidades individuales y familiares.
2. Determine los recursos individuales, familiares, de la Iglesia y otros.
3. Ayude al miembro a elaborar un plan de autosuficiencia.
4. Haga asignaciones de trabajo para que el receptor pueda trabajar de acuerdo con sus habilidades.

Necesidades inmediatas	Recursos para satisfacer las necesidades inmediatas
Determine con el miembro sus necesidades inmediatas. Se deben anotar más abajo las necesidades, las que pueden incluir: comida, ropa y alojamiento; dinero para cuentas médicas o de servicios públicos; u otras necesidades.	Recursos del miembro, de la familia, del comité de bienestar del barrio, de otros recursos de la Iglesia, de la comunidad. 1. Recursos de la persona.
	2. Miembros de la familia y cómo pueden ayudar (padres, hijos, hermanos, otros).
	3. Otros recursos y cómo pueden ayudar.

Necesidades para lograr la autosuficiencia

Determine con el miembro lo que necesita para llegar a ser autosuficiente. Se deben anotar las necesidades más abajo, las que pueden incluir alojamiento, empleo, capacitación para conseguir trabajo, educación, etc.

Plan para satisfacer las necesidades de autosuficiencia

Determine con el miembro un plan para lograr la autosuficiencia, el cual incluya la forma de obtener las fuentes de recursos necesarias y las fechas para lograrlo.

Trabajo o servicio a efectuar

Anote más abajo las asignaciones de trabajo aceptadas por los miembros de la familia, de acuerdo con sus habilidades, a cambio de los productos o servicios recibidos.

Firmas

Firma del miembro

Fecha

Firma del obispo

Fecha

Nota: Los términos *obispo* y *barrio* en este formulario se refieren también a presidente de rama y rama.

11 EL FORTALECIMIENTO DE LOS COMITÉS DE BIENESTAR

Objetivo

Los miembros del comité de bienestar se comprometerán a fortalecer a ese comité en su labor de ayudar a los miembros y a las familias a ser autosuficientes y a cuidar de los pobres y los necesitados.

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [*Principios básicos de bienestar*] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaración del

Manual de Instrucciones de la Iglesia

Invite a un participante a leer el siguiente resumen:

El comité de bienestar de estaca se reúne para recibir instrucción, dar informes y coordinar los asuntos de bienestar de la estaca. El comité de bienestar de barrio se reúne para recibir instrucción y planear cómo prevenir y satisfacer las necesidades de bienestar del barrio. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispos*, 2006, págs. 71, 76).

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras y analicen cómo se aplica a la labor de los comités de bienestar:

“Y la iglesia se reunía a menudo... para hablar unos con otros concerniente al bienestar de sus almas... Y los de la iglesia dirigían sus reuniones de acuerdo con las manifestaciones del Espíritu” (Moroni 6:5, 9).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Los líderes de cada nivel de administración de la Iglesia fomentan el bienestar espiritual y temporal de los santos en los siguientes comités y consejos:
 - Comité de bienestar general
 - Comité de bienestar ejecutivo
 - Consejo de área
 - Consejo de coordinación
 - Comité regional de bienestar
 - Comité de bienestar de estaca
 - Consejo de bienestar de los obispos de la estaca
 - Comité de bienestar de barrio
 - Consejo familiar
2. Si bien las responsabilidades específicas de estos comités varían, todos comparten los mismos propósitos:
 - Determinar las necesidades de bienestar, incluidas las de autosuficiencia.
 - Instruir a los líderes y a los miembros sobre sus deberes de bienestar.
 - Coordinar la labor para brindar ayuda al necesitado.
 - Administrar los recursos.
 - Planificar eventos y actividades de bienestar.
 - Prepararse para las emergencias.
 - Evaluar la eficacia de los eventos, las actividades y las operaciones de bienestar.
3. Los comités de bienestar son fuentes clave de enseñanza e inspiración. El presidente Thomas S. Monson ha dicho: “Me siento agradecido porque mis raíces de bienestar se remontan a la Estaca Pioneer y a la Región de Bienestar Pioneer, donde colosos de nuestro tiempo... enseñaron, testificaron e inspiraron. Hay en la actualidad una necesidad acuciante de que los consejos regionales y de

área asuman toda su responsabilidad y sean instruidos e inspirados de idéntico modo” (Mike Cannon y Frank Richardson, “Roots of Modern Church Welfare System Tap into Early Stakes”, *Church News*, 26 de mayo de 1990, pág. 8).

Invite a un participante a leer la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard: “El comité de bienestar de barrio incluye a todos los miembros del comité ejecutivo del sacerdocio más la presidencia de la Sociedad de Socorro... Mientras el obispo es el único responsable de la distribución de los fondos de bienestar, este comité desempeña un papel importante en el cuidado de los pobres y los necesitados al planificar y coordinar el uso de otros recursos del barrio, incluidos el tiempo, los talentos, las destrezas, los materiales y el servicio caritativo de los miembros del barrio... Los miembros del comité deben colaborar con el obispo en la administración de la ayuda de bienestar, asegurándose de que las familias entiendan y apliquen los principios de bienestar y ayudando a buscar soluciones a las necesidades de bienestar a largo plazo” (*Counseling with Our Councils: Learning to Minister Together in the Church and in the Family*, 1997, pág. 101).

Invite a los participantes a compartir algo de lo que hayan aprendido en una reunión reciente del comité de bienestar.

4. El comité de bienestar funciona correctamente cuando:
- Está completamente organizado.
 - Sus integrantes comprenden los principios de bienestar.
 - Se reúne con regularidad.
 - Trata necesidades reales.
 - Extiende asignaciones y verifica su cumplimiento.
 - Proporciona participación a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro.

Presentación en video

Si dispone de él, muestre el segmento 1 de “El cuidado de los necesitados” (parte del video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] o el DVD *Al servicio de vuestro Dios*) y pida a los participantes que evalúen el grado de éxito que esté logrando el comité en el desempeño de sus funciones (basándose en la lista anterior).

Caso para analizar

Pregunte a los participantes: ¿Cómo pueden los oficiales presidentes de los comités de bienestar evaluar la eficacia de un comité? ¿Qué pasos pueden dar para fortalecerlo?

Lea el siguiente caso para analizar:

El comité de bienestar de la Estaca Ojo Caliente está organizado, pero se reúne muy de vez en cuando. Cada vez que se reúne, los miembros de la presidencia de la estaca suelen impartir instrucciones mientras los demás escuchan. Casi cualquier asunto gira en torno a la correlación de futuros eventos y actividades. La presidencia de la Sociedad de Socorro de estaca y el presidente del consejo de bienestar de los obispos de la estaca consideran que sus ideas apenas reciben atención.

Pregunte a los participantes: ¿Qué puede hacer el oficial presidente u otros para fortalecer ese comité? (Si fuera necesario, emplee la información del Punto clave N° 4 para dirigir el análisis.)

Práctica

Invite a los participantes a pensar en modos de fortalecer su propio comité de bienestar. Ínsteles a trazar planes específicos para mejorarlo.

Testifique acerca de la divinidad de la obra a la que han sido llamados como miembros de los comités de bienestar.

12 EL VALERSE DE LOS ESPECIALISTAS DE BIENESTAR

Objetivo

Los miembros de los comités de bienestar comprenderán mejor la ayuda que brindan los especialistas de bienestar para que los miembros alcancen la autosuficiencia.

(Nota: Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial mientras aborden este tema.)

Materiales para esta lección

Video *Essentials of Welfare* [Principios básicos de bienestar] (5x045) o DVD *Al servicio de vuestro Dios* (54645)

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“La presidencia de estaca [o el obispado] puede llamar a especialistas de bienestar para que ayuden al comité de bienestar de estaca [o de barrio] según sea necesario. Estos especialistas deben ser miembros de la estaca [o del barrio] con el propósito de ayudar a otros miembros en cosas como la búsqueda de empleo, el mejoramiento de la nutrición y las condiciones de salubridad, el almacenamiento de comida, la obtención de cuidado médico, el mejoramiento de la alfabetización o la administración de las finanzas; además, pueden satisfacer otras necesidades de bienestar” (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 312).

Invite a los participantes a compartir ejemplos que hayan visto de especialistas de bienestar de barrio o estaca que cumplan con éxito con esas responsabilidades.

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras y analicen cómo se aplica a las necesidades de bienestar de un barrio o una estaca:

“Y si de entre vosotros uno es fuerte en el Espíritu, lleve consigo al que es débil, a fin de que sea edificado con toda mansedumbre para que se haga fuerte también” (D. y C. 84:106).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. “En los almacenes del Señor se encuentran tiempo, talento, habilidades, compasión, material consagrado y medios económicos de los miembros fieles de la Iglesia. Estos recursos están a disposición del obispo para que ayude con ellos a los necesitados” (Thomas S. Monson, “Los principios de bienestar personal y familiar”, *Liahona*, febrero de 1987, pág. 7). Los especialistas de bienestar emplean sus talentos y destrezas para ayudar a las personas a solventar sus problemas de bienestar y llegar a ser autosuficientes.

Pregunte a los participantes: ¿Con qué talentos o habilidades debe contar un especialista de bienestar?

2. Si los comités de bienestar de barrio no pueden encontrar a personas del barrio con las aptitudes necesarias para servir como especialistas de bienestar, pueden solicitar ayuda de los especialistas de bienestar de la estaca.
3. Los especialistas de bienestar deben familiarizarse con los principios y las técnicas que se necesitan para ayudar a las personas a planificar y lograr la autosuficiencia (véase la lección 10, “Ayudemos a los demás a ser más

autosuficientes” y la lección 17, “Empleo del formulario *Análisis de necesidades y recursos*”).

4. Los especialistas de bienestar pueden ayudar a los miembros necesitados a obtener acceso a los recursos de la comunidad y, por medio del obispo, a los servicios y mercaderías de las operaciones de bienestar de la Iglesia.
5. Puesto que la mayoría de las estacas y los barrios tienen miembros que necesitan encontrar empleo o mejorar el que ya tienen, cada unidad debe contar con un especialista de empleo de estaca o barrio. Muchos especialistas de empleo cuentan a su vez con las técnicas para ayudar en otros tipos de necesidades.

Invite a los participantes a compartir ejemplos de cómo los especialistas de empleo han ayudado a los miembros sin empleo, o que tengan un empleo que no esté a la altura de sus habilidades, de sus barrios o estacas.

Presentación en video

Si dispone de él, muestre el segmento sobre el servicio caritativo: “Applying Welfare Principles in Our Lives” [“La aplicación de los principios de bienestar a nuestra vida”] (parte del video *Essentials of Welfare [Principios básicos de bienestar]* o el DVD *Al servicio de vuestro Dios*) y pregunte a los participantes: ¿Qué pasos dieron los vecinos para ayudar a la familia necesitada? Señale que los especialistas de bienestar prácticamente pueden dar pasos idénticos para ayudar a los miembros necesitados del barrio o la estaca.

Casos para analizar

Lea la lista de posibles necesidades que se da a continuación y pida a los participantes que piensen en una persona o en un matrimonio de su barrio o estaca a la que pudieran llamar como especialistas de bienestar para ayudar en cada situación:

- Una familia puede ver embargada su casa al no estar al día con los pagos.
- Un hombre, casado y con cuatro hijas, ha perdido su empleo.

- Una viuda de poco más de 60 años trabaja a jornada completa pero no gana suficiente para pagar las medicinas.
- Una madre sola no puede trabajar porque no tiene a nadie que cuide de sus hijos mientras trabaja.
- Un padre desea aumentar sus ingresos, pero no se ha graduado de la secundaria y no sabe leer bien.
- La higiene personal de una niña es tan pésima que los demás niños la excluyen de su compañía.

Pregunte a los participantes:

¿Cómo podrían valerse de los especialistas de bienestar para ayudar a que los miembros necesitados que se encuentren en esas situaciones sean más autosuficientes? ¿Qué tipo de instrucciones darían a los especialistas de bienestar con respecto a esas situaciones? (Válgase de la información de la lección 10, “Ayudemos a los demás a ser más autosuficientes”, para dirigir el análisis.)

¿Cómo puede el comité de bienestar de barrio o estaca apoyar los esfuerzos del especialista? (Entre las respuestas se podrían incluir: buscando a más personas y recursos del barrio o la estaca que puedan resultar útiles; coordinando los esfuerzos de los maestros orientadores y las maestras visitantes con los de los especialistas; enseñando las doctrinas, los principios y las habilidades relacionados con el bienestar y la autosuficiencia durante las reuniones dominicales y demás reuniones de la Iglesia.)

¿A quién debe informar el especialista? (Al obispo y al presidente de estaca; y si fuere apropiado, al comité de bienestar de barrio o de estaca.)

Práctica

Inste a los participantes a trazar planes durante su próxima reunión de comité de bienestar para designar especialistas de bienestar y usar de manera eficaz sus servicios a fin de ayudar a los necesitados.

Testifique acerca del valor de la ayuda que dan los especialistas de bienestar para cuidar del pobre y del necesitado y para ayudar a los demás a ser autosuficientes.

13 EL SACERDOCIO AARÓNICO Y EL BIENESTAR

Objetivo

Los miembros del comité de bienestar comprenderán mejor cómo pueden ayudar los poseedores del Sacerdocio Aarónico a cuidar del pobre y del necesitado.

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“[El diácono] ayuda al obispo a ‘administrar... las cosas temporales’ (D. y C. 107:68). Esto puede incluir el recoger las ofrendas de ayuno, el cuidar de los pobres y de los necesitados, y cuidar del centro de reuniones y sus jardines. También sirve como mensajero del obispo en las reuniones de la Iglesia” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, págs. 211–212).

Pregunte a los participantes: ¿Cómo ayudan también al obispo los maestros y los presbíteros en la administración de las cosas temporales?

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras y analicen cómo esa responsabilidad de los poseedores del Sacerdocio Aarónico les permite tomar parte en el bienestar:

“...visitar la casa de todos los miembros, exhortándolos a orar vocalmente, así como en secreto, y a cumplir con todos los deberes familiares” (D. y C. 20:51).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. El obispo preside el Sacerdocio Aarónico (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 212).
 2. El Sacerdocio Aarónico brinda a los jovencitos oportunidades de aprender y practicar todos los principios básicos de bienestar, a saber: Trabajar, servir, sacrificarse, ser autosuficiente, ayudar a cuidar de los necesitados y participar en el ayuno.
 3. Los poseedores del Sacerdocio Aarónico desempeñan un papel clave al asegurarse de que a todo miembro del barrio se le conceda la oportunidad de contribuir con una ofrenda de ayuno (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, págs. 224–225).
 4. Mediante las actividades de servicio de las personas en forma individual, de quórum y en coordinación con las Mujeres Jóvenes, los poseedores del Sacerdocio Aarónico aprenden la dicha de servir y desempeñar su deber de ayudar a cuidar de los necesitados. El élder Robert L. Backman enseñó: “Les ruego que den a sus jóvenes la oportunidad de fortalecer su espíritu por medio del servicio. Muy a menudo nos limitamos a entretenerlos relegándolos al papel de espectadores. Al tomar parte activa, desarrollarán amor por su prójimo al mismo tiempo que el prestar servicio les permitirá olvidar sus propias debilidades y flaquezas. Cuanto antes tengan experiencias significativas de servicio al prójimo, más pronto comprenderán sus responsabilidades en el sacerdocio, así como su propia capacidad para ser un verdadero guarda de su hermano” (véase “Los quórumes del Sacerdocio Aarónico”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 68).
- Pregunte a los participantes: ¿Por qué el espíritu de los jóvenes se fortalecerá “por medio del servicio”? ¿De qué modo el servir en la obra de bienestar del barrio prepara a los poseedores del Sacerdocio Aarónico para sus responsabilidades futuras? Testifique del valor que tiene el prestar servicio en la vida de los jovencitos.

Maneras de hacer participar a los poseedores del Sacerdocio Aarónico

Lea o relate la historia que acompaña a esta lección. Pregunte a los participantes: ¿Cómo influyó el viaje a la Manzana del Bienestar en la forma en que estos poseedores de Sacerdocio Aarónico cumplieron con sus deberes de bienestar? ¿Qué otras actividades podrían tener idéntico impacto en los poseedores del Sacerdocio Aarónico?

Analicen los siguientes puntos sobre cómo hacer participar a los poseedores del Sacerdocio Aarónico en las actividades de bienestar. Pida a los participantes que señalen cuáles de las acciones son pertinentes según sus circunstancias, cuáles se aplican sistemáticamente en su barrio o estaca y cuáles podrían comenzar a ponerse en práctica para mejorar la experiencia y las aptitudes de los poseedores del Sacerdocio Aarónico. (Los cuatro primeros puntos proceden del *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2*, pág. 224).

- Se asignará a los poseedores del Sacerdocio Aarónico, en especial a los diáconos, que se pongan en contacto mensualmente con los miembros para brindarles la oportunidad de contribuir con una ofrenda de ayuno.
- Si los miembros no estuvieran en casa durante la visita de los poseedores del Sacerdocio Aarónico, se instará a estos últimos a regresar en otra ocasión.
- Si los miembros no realizan aportación alguna, se instruirá a los poseedores del sacerdocio a seguir brindándoles la oportunidad de hacerlo.

- Si la distancia u otras circunstancias así lo requirieran, se asignará a poseedores del Sacerdocio de Melquisedec para que ayuden al Sacerdocio Aarónico a recoger las ofrendas.
- Se asignará a presbíteros y maestros como compañeros de orientación familiar de poseedores del Sacerdocio de Melquisedec, para visitar a aquellas familias a las que puedan ayudar con sus necesidades temporales.
- Se instará a los jovencitos a obtener el premio Mi deber a Dios, que incluye requisitos que se centran en aptitudes temporales como el realizar un presupuesto, el preparar un curriculum vitae, el trazar un plan de estudios, el ayudar a los miembros con necesidades especiales y brindar servicio.
- Se hará participar regularmente a los poseedores del Sacerdocio Aarónico en el cuidado y mantenimiento del centro de reuniones, en el ayudar a miembros ancianos o discapacitados en las tareas de la casa o del cuidado del jardín y en otras actividades que enseñen el gozo de trabajar.

Pregunte a los participantes qué otras cosas hacen para ayudar a los poseedores del Sacerdocio Aarónico a aplicar los principios de bienestar a sus vidas y a brindar un servicio eficaz a los necesitados.

Testifique acerca de la importancia que tiene el que los poseedores del Sacerdocio Aarónico participen en la obra del Señor de cuidar del pobre y del necesitado.

Un relato sobre el servicio del Sacerdocio Aarónico

Los jóvenes que son diáconos acuden mensualmente a recoger las ofrendas de ayuno a la casa de los miembros... durante el día de reposo. Recuerdo una ocasión en que los muchachos de mi barrio se reunieron una mañana... quejumbrosos por tener que levantarse tan temprano para llevar a cabo esa asignación. No se oyó ni una palabra de reproche, pero la semana siguiente llevamos a los muchachos a realizar una visita a la Manzana de Bienestar. Vieron con sus propios ojos a una persona discapacitada a cargo de la centralita telefónica, a un anciano almacenando alimentos, a mujeres arreglando ropa que habría de ser distribuida y a un invidente etiquetando latas. Eran personas que se ganaban el sustento mediante la labor que realizaban. Un profundo silencio cayó sobre los muchachos al ser testigos del resultado de sus esfuerzos mensuales, cuando ayudaban a recoger los sagrados fondos de las ofrendas de ayuno que aliviaban al necesitado y daban empleo a aquellos que de otra forma estarían desempleados.

Desde aquel sagrado día, nuestros diáconos no volvieron a quejarse. Los domingos de ayuno estaban presentes... vistiendo su mejor ropa y ansiosos por llevar a cabo sus obligaciones como poseedores del Sacerdocio Aarónico. Ya no sólo distribuían y recogían sobres, sino que contribuían a dar de comer al hambriento y abrigo al desamparado, todo ello a la manera del Señor. Sonreían más a menudo, su andar era más decidido y sus almas estaban más contenidas. Quizás marcharan a un ritmo diferente; tal vez comprendieran mejor el clásico pasaje que dice: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40). [Thomas S. Monson, “A la manera del Señor”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 8.]

14 PREPARACIÓN PARA LAS EMERGENCIAS

Objetivo

Los miembros de los comités de bienestar de estaca y de barrio serán más capaces de prepararse para las emergencias y reaccionar ante ellas.

Materiales para esta lección

Copias del Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Barrio o del Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Estaca (que acompañan esta lección) para cada participante.

Declaración del

Manual de Instrucciones de la Iglesia

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El comité de bienestar de estaca, bajo la dirección del presidente de estaca, se encarga de preparar un plan para responder a emergencias de la estaca. Este plan debe coordinarse con otros similares de la región de bienestar y de la comunidad. Durante una emergencia, los obispos informan al presidente de estaca acerca de las condiciones de los miembros y de las propiedades de la Iglesia. La presidencia de estaca informa, a su vez, a la Presidencia de Área. Los líderes de la Iglesia deben poner los servicios de la Iglesia a disposición de las autoridades civiles en caso de emergencia. Los líderes de la Iglesia también deben encargarse de actuar de manera independiente en favor de los miembros de la Iglesia según sea necesario”. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, 2006, págs. 10–11.)

Pasaje de las Escrituras

Recuerde a los participantes que el Señor ha prometido: “...si estáis preparados, no temeréis” (D. y C. 38:30). Analicen por qué el estar preparados puede traer paz.

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Se consideran emergencias graves los desastres causados por las fuerzas de la naturaleza, las guerras, los disturbios civiles y las crisis económicas.
2. Tal como hicieron muchos de los profetas que le precedieron, el presidente Hinckley ha advertido de los posibles desastres y ha aconsejado a los miembros que se preparen: “Hay un presagio de tiempo tormentoso al cual debemos hacer caso... Nadie sabe cuándo surgirá una emergencia... Pongan sus casas en orden. Si han liquidado sus deudas y cuentan con una reserva, por pequeña que sea, entonces, aunque las tormentas azoten a su alrededor, tendrán refugio para su esposa e hijos y paz en el corazón. Eso es todo lo que tengo que decir al respecto, pero quiero decirlo con todo el énfasis con el que me es posible expresarlo” (“A los jóvenes y a los hombres”, *Liahona*, enero de 1999, págs. 65–66).

Pregunte a los participantes: ¿Qué significa poner “sus casas en orden”? ¿Cómo han sido bendecidos los miembros de su barrio o estaca al seguir el consejo del profeta?

3. El comité de bienestar de cada estaca y barrio tiene la responsabilidad de planificar su reacción ante las emergencias o los desastres que puedan encarar (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, págs. 381–382, 383–384).

Pregunte a los participantes: ¿Cuáles son las emergencias más propensas a producirse en su área?

4. Los líderes de estaca y de barrio tienen la responsabilidad de enseñar e instar a los miembros a prepararse para las emergencias.

5. Si las emergencias afectan a más de una estaca, la Presidencia de Área nombra a un presidente de estaca (generalmente el presidente del comité regional de bienestar) para que coordine las labores de respuesta.
6. La Iglesia coopera con las autoridades civiles tanto en la planificación para un desastre como en la reacción que debe haber ante ello.

Pida a los participantes que analicen cómo puede su barrio o estaca coordinar con la comunidad los esfuerzos de preparación para una emergencia así como los de la reacción que debe haber ante ella.

Respuesta a una emergencia en Choluteca, Honduras

Lean el siguiente relato:

“Cuando [el huracán Mitch] comenzó a hacerse notar el martes 27 de octubre [de 1998], [el obispo José Delios Lagos] y su esposa... no permitieron a sus 10 hijos salir afuera, pero no estaban preocupados... ‘El miércoles, la lluvia arreció y el caudal del río aumentó como nunca habíamos visto’, dijo el obispo Lagos.

“Mientras... el río [seguía] creciendo, el obispo Lagos... llamó al presidente de estaca y le pidió permiso para utilizar el centro de reuniones como refugio... y llevó a su familia y a los miembros de las proximidades al centro de reuniones. Mientras caía una lluvia torrencial en mitad de la noche, el obispo Lagos acudió apresuradamente a las casas del resto de los miembros del barrio y los evacuó llevándolos al centro de reuniones...

“‘A la 1 de la madrugada, el centro de reuniones estaba lleno; fue una experiencia terrible. Había 220 personas en su interior’.

“Siguió lloviendo durante dos días más y la gente aguardaba con poca comida... Se olvidaron de las preocupaciones cotidianas y sólo pensaron en sobrevivir.

“Cuando la tormenta amainó, se enteraron de que todo el vecindario había desaparecido. Lo que días atrás habían sido casas, ahora era un lodazal... Unas 1.200 personas murieron en esa zona” (“Each Person Felt Closer to God”, *Church News*, 21 de noviembre de 1998, pág. 10).

Analicen cómo los pasos dados por los líderes locales durante ese percance contribuyeron a salvar y bendecir vidas. Pregunte a los participantes qué más podrían haber hecho los líderes locales para prepararse o reaccionar ante esa emergencia. (Para guiar el análisis, utilicen el Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Barrio que acompaña esta lección).

Práctica

Entregue a los participantes una copia del Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Barrio o del Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Estaca que acompañan esta lección e invíteles a usarlo para crear o actualizar su propio plan. Inste a los obispos y a los presidentes de estaca a realizar asignaciones en su próxima reunión del comité de bienestar, a fin de asegurarse de que dichos planes se apliquen durante una emergencia. Recuérdeles su deber de planificar cómo enseñarán a los miembros las formas de prepararse para una emergencia.

Plan de Respuesta y Preparación para Emergencias de Barrio

EJEMPLO

Los líderes de barrio pueden valerse de este formulario para crear o actualizar su propio plan de respuesta y preparación para emergencias de barrio. Éste se basa en las instrucciones que se dan en el *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, (2006), página 23. Todo preparativo y toda respuesta serán llevados a cabo por el obispado y el comité de bienestar de barrio u otras organizaciones que haya en el barrio. Debe contarse con la ayuda de la organización de la orientación familiar.

1. Preparación para las emergencias

Emergencias más probables del barrio

- _____
- _____
- _____

Maneras de instar a los miembros a prepararse para las emergencias

- Discursos en las reuniones sacramentales.
- Reuniones del quórum del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro.
- Mensajes de los maestros orientadores y de las maestras visitantes.
- Reuniones y actividades de los Hombres Jóvenes y de las Mujeres Jóvenes.
- Envasado de latas al vacío (si estuviera localmente disponible).
- _____
- _____
- _____

(Los líderes del barrio deben determinar cómo desean enseñar a sus miembros sobre la preparación para situaciones de emergencia e informar anualmente al miembro del sumo consejo asignado al barrio.)

Listas adjuntas

- Listado y mapa del barrio.
- Miembros asignados para ayudar a aquellos con necesidades especiales.
- Miembros con aptitudes o equipos especiales.
- _____
- _____
- _____

Plan de comunicaciones

- El secretario ejecutivo del barrio, con la ayuda del secretario del barrio, recibe la asignación de coordinar las comunicaciones.
- En el caso de que no funcionaran las líneas telefónicas, los miembros del quórum de líderes actuarán como “correos”, o sea, mensajeros dentro de los límites del barrio.
- Se llamará a miembros del quórum durante el periodo de emergencia para llevar mensajes a la presidencia de la estaca o al especialista de comunicaciones de la estaca.
- _____

- _____

- _____

(Cada barrio determinará sus propios métodos de comunicación para casos de emergencia.)

2. Respuesta ante una emergencia

Responsabilidades del comité de bienestar del barrio

Tras asegurarse de que las familias están siendo atendidas, el comité de bienestar del barrio se reunirá para:

- Repasar cualquier instrucción o consejo de las autoridades civiles y de la presidencia de estaca.

- Determinar el curso de acción inicial.
- Confirmar el conjunto de las responsabilidades, asegurándose que el obispo y otras personas, según lo indique él, estén disponibles para ministrar a la gente y que haya otros, por asignación, que se centren en las cuestiones físicas que se necesiten en ese momento.
- Realizar una evaluación inicial de la condición de los miembros y de otras personas.
- Fijar la hora y el método de comunicaciones adicionales o de seguimiento.

Si no se pudiera contar con el obispo durante una emergencia, sus consejeros dirigirán las labores de respuesta. (El obispo determinará quién dirigirá esas tareas en caso de que no hubiera ningún miembro del obispado disponible.)

Orden prioritario de las acciones durante una emergencia

1. Ayudar a los heridos o a los que estén en peligro.
2. Informar a la presidencia de la estaca.
3. Conocer el paradero y el estado de todos los miembros del barrio.
4. Disponer un alojamiento temporal y otros servicios seleccionados según sea necesario.
5. Revisar los daños en las viviendas y determinar cómo pueden ayudarse los vecinos unos a otros.

Servicios seleccionados

El barrio puede brindar ciertos servicios para ayudar a los miembros, entre los que se incluyen:

- Primeros auxilios y asistencia médica.
- Preparación de alimentos.
- Alojamiento provisional.
- Actividades recreativas.
- Higiene.

(El obispo debe determinar la fuente adecuada de estos servicios, ya sea durante la emergencia o con anterioridad.)

Plan de respuesta y preparación para emergencias de estaca

EJEMPLO

Los líderes de estaca pueden valerse de este formulario para crear o actualizar su propio plan de respuesta y preparación para emergencias de estaca. Éste se basa en las instrucciones que se dan en el *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, (2006), páginas 10–11. Todo preparativo y toda respuesta serán llevados a cabo por la presidencia de la estaca y el comité de bienestar de estaca u otras organizaciones que haya en la estaca.

1. Preparación para las emergencias

Emergencias más probables de la estaca

- _____
- _____
- _____

Maneras de instar a los miembros a prepararse para las emergencias

- Discursos en las reuniones sacramentales bajo la dirección del obispo
- Conferencias de estaca
- Reuniones del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro
- Mensajes de los maestros orientadores y de las maestras visitantes
- Reuniones y actividades de los Hombres Jóvenes y de las Mujeres Jóvenes
- Envasado de latas al vacío (si estuviera localmente disponible)
- _____
- _____
- _____

(Cada estaca debe dar sugerencias para los barrios sobre cómo instar a los miembros a prepararse para las emergencias.)

Los líderes de barrio deben revisar, actualizar e informar anualmente acerca de los siguientes puntos al miembro del sumo consejo asignado al barrio:

- La exactitud de los listados y los mapas del barrio
- Miembros asignados para ayudar a aquellos con necesidades especiales

- Miembros con aptitudes o equipos especiales
- Métodos de comunicación que se emplearán en caso de que no funcionen las líneas telefónicas.
- _____
- _____
- _____

El comité de bienestar de estaca debe revisar los siguientes puntos anualmente:

- Los planes de los barrios (basados en los informes de los miembros del sumo consejo)
- Los métodos de comunicación con los barrios y el presidente del comité regional de bienestar en caso de que no funcionen las líneas telefónicas
- Recursos con los que cuenta la estaca para evitar o paliar los traumas emocionales
- _____

- _____

- _____

(Cada estaca debe determinar sus propios métodos de comunicación para casos de emergencia.)

2. Respuesta ante una emergencia

Responsabilidades del comité de bienestar de estaca

Tras asegurarse de que las familias están siendo atendidas, el comité de bienestar de la estaca se reunirá para:

- Repasar cualquier instrucción o consejo de las autoridades civiles.
- Determinar el curso de acción inicial.
- Confirmar el conjunto de las responsabilidades, asegurándose de que los líderes clave del sacerdocio, de la Sociedad de Socorro y otros, estén disponibles para ministrar a la gente y que haya otros, por asignación, que se centren en las cuestiones físicas que se necesiten en ese momento.

- Realizar una evaluación inicial de la condición de los miembros y de otras personas.
- Fijar la hora y el método de comunicaciones adicionales o de seguimiento.

Si no se pudiera contar con el presidente de estaca durante una emergencia, sus consejeros dirigirán las labores de respuesta. (La presidencia de la estaca debe determinar quién dirigirá esas tareas en caso de que no hubiera ningún miembro de la presidencia disponible.)

Orden prioritario de las acciones durante una emergencia

1. Ayudar a los heridos o a los que estén en peligro.
2. Conocer el paradero y el estado de todos los miembros.
3. Ayudar a que las familias que se hayan separado se reúnan lo antes posible.
4. Disponer un alojamiento provisional y otros servicios seleccionados según sea necesario.
5. Revisar los daños en las viviendas y determinar cómo pueden ayudarse entre sí los vecinos.
6. En caso de ser necesario, establecer refugios de emergencia para aquellos que los necesiten.
Se debe obtener la aprobación de la Presidencia de Área en el caso de que un centro de reuniones de la Iglesia fuera a emplearse como refugio de emergencia.

Servicios seleccionados

La estaca puede brindar ciertos servicios para ayudar a los miembros, entre los que se incluyen:

- Primeros auxilios y asistencia médica.
- Preparación de alimentos.
- Alojamiento provisional.
- Actividades recreativas.
- Higiene.

(La presidencia de la estaca debe determinar la fuente adecuada de estos servicios, ya sea durante la emergencia o con anterioridad.)

15 LAS NECESIDADES SOCIALES Y EMOCIONALES

Objetivo

Se motivará a los miembros de los comités de bienestar de barrio y de estaca a tender una mano de ayuda a los miembros con necesidades sociales y emocionales.

(Nota: Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial mientras aborden este tema.)

Declaración del Manual de Instrucciones de la Iglesia

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“Los miembros de la iglesia que procuren guía espiritual o tengan serios problemas personales deben hacer un esfuerzo diligente por encontrar solución y respuestas ellos mismos mediante la oración ferviente y el estudio de las Escrituras. Si aun así les hiciera falta ayuda, deberán pedir consejo al obispo en primer lugar; si fuera necesario, éste los enviará al presidente de estaca. Estos líderes tienen el derecho de contar con el discernimiento y la inspiración imprescindibles para ser asesores espirituales y consejeros temporales de los miembros a quienes les haga falta esa ayuda” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 393).

Pasaje de las Escrituras

Invite a un participante a leer el siguiente pasaje de las Escrituras y analicen cómo se aplica al ayudar a las personas con necesidades emocionales y sociales:

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28–29).

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. Los principios de la autosuficiencia se aplican tanto a las necesidades emocionales como a las temporales. Conforme las personas vengan a Cristo por medio de una vida recta y pródiga, mejorarán en el ámbito social y emocional. El élder Boyd K. Packer enseñó: “Afortunadamente, los principios de bienestar temporal se aplican también a esos problemas [emocionales]” (“Autosuficiencia emocional”, *Liahona*, agosto de 1978, pág. 144).
2. Si los miembros han empleado todos los recursos de los que disponen, no deben sentirse avergonzados por solicitar ayuda de bienestar para paliar sus problemas sociales y emocionales.
3. Los obispos y los comités de bienestar de barrio tienen la responsabilidad de ayudar a los miembros que padezcan problemas sociales y emocionales.
4. El asesoramiento profesional mediante Servicios para la Familia SUD u otros profesionales autorizados para ejercer puede ser una fuente de ayuda para las personas con necesidades emocionales y sociales.

Invite a los participantes a analizar los recursos disponibles en su comunidad que puedan brindar ayuda y asesoramiento profesional.

5. Entre las cuestiones sociales y emocionales que merecen la atención del obispo se cuentan:
 - La adopción y los embarazos fuera de los vínculos del matrimonio.
 - La adicción a la pornografía y al sexo.
 - El abuso físico, emocional y sexual.
 - Comportamientos homosexuales.
 - El abuso de sustancias adictivas.

Caso para analizar

Presente el siguiente caso para que lo analicen los participantes. Si el grupo fuera grande, divida los participantes en grupos pequeños y luego invítelos a dar un informe de las ideas que hayan surgido durante sus análisis.

Ana, una joven que acaba de graduarse de la secundaria, se acercó a su obispo para solicitar una entrevista. El obispo de inmediato se percató de que Ana tenía problemas y la citó para esa misma tarde. Al sentarse, ella se echó a llorar y no tardó en revelar que estaba embarazada. Le dijo al obispo que había estado saliendo durante varios meses con un chico de la escuela y que poco a poco habían ido intimando cada vez más. Añadió que nunca había querido llegar al extremo de tener relaciones sexuales con el joven y que aún esperaba poder casarse algún día en el templo. Cuando el obispo le preguntó a Ana si existía alguna posibilidad de un porvenir con el joven, ella respondió rápidamente que jamás se casaría con él; la familia de ella nunca lo aprobaría; además, él no asistía a las reuniones de la Iglesia y no tenía metas para el futuro. Ana dijo que estaba asustada y que no sabía qué hacer.

Pregunte a los participantes: ¿Qué se puede hacer para ayudar a una jovencita que está pasando por la crisis de un embarazo estando soltera? ¿Qué se puede hacer para ayudarla a entender y seguir el consejo de los líderes de la Iglesia al respecto?

Explique a los participantes que los Servicios para la Familia SUD constituyen una fuente de ayuda para los casos de embarazos fuera del matrimonio, así como para una amplia gama de problemas de índole social y emocional. Es importante que el consejo y la información sobre cuestiones sociales y emocionales concuerden con las enseñanzas del Evangelio. Los Servicios para la Familia SUD pueden ayudar a los líderes a identificar fuentes de ayuda adecuadas que haya en la comunidad.

Tenga a bien consultar la página web, www.ldsfamilyservices.org para hallar más información sobre la agencia más próxima de los Servicios para la Familia SUD. En los lugares donde no exista una oficina de los Servicios para la Familia SUD, los obispos deben consultar con los presidentes de estaca cuando asesoren a padres solteros.

Enseñanzas adicionales de los líderes de la Iglesia

Si lo desea, comparta las siguientes declaraciones con los participantes:

“La familia preparada desarrolla una gran fortaleza socioemocional mediante una vida recta, el estudio del Evangelio y el amor familiar. Esta

clase de familia saldrá adelante al enfrentarse a las inevitables condiciones opuestas de dolor y gozo, de privaciones y abundancia, de fracasos y éxitos, mediante su fe en el Señor Jesucristo y en la realidad de la vida eterna. Muchos de los problemas cotidianos se resolverán a medida que cada familia de la Iglesia se esfuerce por lograr ese grado de preparación familiar. La familia de Santos de los Últimos Días que logre ese tipo de preparación familiar, llegará a experimentar la serenidad en tiempos de conmoción, la seguridad en tiempos de inseguridad y se asegurará el sustento en tiempos de necesidad” (véase Victor L. Brown, “Los Servicios de Bienestar de la Iglesia”, *Liahona*, junio de 1976, pág. 24).

“En las zonas donde no existen agencias de los Servicios [Familiares] de la Iglesia, los obispos deben mantener una lista de profesionales de buena reputación que provean servicios similares y se amolden a las normas de la Iglesia. En cuanto a los servicios autorizados, los líderes del sacerdocio deben ajustarse muy cuidadosamente a las leyes locales, estatales y gubernamentales en casos de adopción, padres solteros o servicios de acogida de niños. En los casos en que una persona esté bajo asesoramiento profesional, el obispo debe seguir su caso de cerca y estar al tanto del progreso realizado por ésta o de cualquier otro problema que pueda existir” (Victor L. Brown, “Según la voluntad del Señor”, *Liahona*, octubre de 1977, pág. 68).

Práctica

Pida a los participantes que dediquen unos minutos a pensar en miembros sobre los que tengan alguna responsabilidad y que puedan necesitar ayuda con cuestiones sociales y emocionales. Invíteles a comentar esas cuestiones en la próxima reunión de su comité de bienestar u otra reunión adecuada en la que se preserve el carácter confidencial de dicha información. (Recuerde a los participantes que tengan cuidado al mencionar los nombres de personas con serios problemas sociales o emocionales. Podría cometerse un delito si ese tipo de información se revelara de manera inadecuada en una reunión de comité de bienestar.)

Inste a los participantes a buscar con mayor diligencia a aquellas personas que precisen ayuda de carácter social y emocional. Testifique acerca de las bendiciones que se reciben al servir a los necesitados a la manera del Señor.

16 DEBERES DE LAS ESTACAS AGENTE EN LAS OPERACIONES DE BIENESTAR

Objetivo

Que los miembros de los comités de operaciones de una estaca agente comprendan mejor sus funciones para brindar guía y apoyo a las operaciones de bienestar de la Iglesia.

(Nota: Para saber más sobre las operaciones de bienestar, véase la lección 9, “Operaciones de bienestar de la Iglesia”).

Materiales para esta lección

Una copia de “Deberes de operaciones de bienestar de las estacas agente” (que acompaña a la lección) para cada participante

Una copia de “Ejemplo de agenda: Reunión del comité de operaciones de la estaca agente” (que acompaña a la lección) para cada participante

Recursos de bienestar de la Iglesia: Para utilizarse en los Estados Unidos y Canadá (34475 002, págs. 14–15).

Declaración de norma del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

La Presidencia de Área, o un miembro de la Presidencia de los Setenta, asigna a una estaca agente para cada operación de bienestar (almacén, planta de envasados, centro de empleo, proyecto de producción e Industrias Deseret) con gerentes contratados o voluntarios. Cuando se asigne a una estaca la supervisión de una operación de bienestar de la Iglesia, el presidente de estaca organiza un comité de operaciones de la estaca agente, compuesto por él mismo, el presidente del consejo de bienestar de los obispos de la estaca, la presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca, el gerente de la operación y cuantos especialistas se necesiten. El presidente de estaca es el presidente

de este comité, el cual se reúne con frecuencia (preferiblemente cada tres meses) a fin de proporcionar dirección y apoyo del sacerdocio a la operación: (1) asegurándose de que la operación preste servicio apropiado a los miembros necesitados, (2) coordinando el trabajo voluntario de la operación, (3) ayudando con el mantenimiento de las propiedades utilizadas en la operación y (4) representando a la operación en las reuniones del comité regional de bienestar y del consejo de coordinación. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispos*, [2006], pág. 10.)

Plantee las siguientes preguntas a los participantes:

- ¿Qué significa “proporcionar dirección y apoyo del sacerdocio a la operación”? (Respuestas posibles: Asegurarse de que la operación preste servicio apropiado a los miembros necesitados, coordinar el trabajo voluntario de la operación y representar a la operación en las reuniones del comité regional de bienestar y del consejo de coordinación.)
- ¿Cómo se asegura el comité de operaciones de la estaca agente de que la operación presta servicio apropiado a los miembros necesitados?

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los principios siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. El Señor reveló al profeta José Smith que se debe organizar a los santos para reglamentar y establecer los asuntos del almacén para los pobres de Su Iglesia (véase D. y C. 78:3).
2. Las operaciones de bienestar de la Iglesia forman parte del almacén organizado para el cuidado de los pobres y los necesitados. Estas operaciones pueden tener gerentes contratados o voluntarios.

Invite a los participantes a compartir una experiencia en la que un miembro de su barrio o estaca se haya beneficiado gracias a los servicios de una operación de bienestar de la Iglesia. (Recuerde a los participantes que no revelen ninguna información confidencial.)

3. El comité de operaciones de la estaca agente debe reunirse por lo menos dos veces al año, pero preferentemente cada tres meses, o con la regularidad que sea necesaria. Dicho comité es responsable de:

- Asegurarse de que la operación preste servicio apropiado a los miembros necesitados.
- Coordinar el trabajo voluntario necesario.
- Ayudar con el mantenimiento de las propiedades utilizadas.
- Presentar la operación en las reuniones del comité regional de bienestar y del consejo de coordinación.

Entregue una copia de los “Deberes de operaciones de bienestar de las estacas agente” (que acompaña a la lección) a cada participante y repase con ellos los deberes específicos de la estaca agente.

Si lo desea, entregue una copia del “Ejemplo de agenda: Reunión del comité de operaciones de la estaca agente” (que acompaña a la lección) a cada participante y repase con ellos los puntos a analizar durante una reunión del comité.

4. El presidente del consejo de bienestar de los obispos de la estaca, que sirve en el comité de operaciones, debe tratar con regularidad la dirección de la operación de bienestar y sus servicios durante las reuniones de dicho consejo (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1*, pág. 71–72). Como miembro del comité regional de bienestar, analizará con regularidad la gestión de la operación de bienestar y sus servicios con los demás obispos que sirven en el comité regional de bienestar. Además, comparte con el comité de operaciones de la estaca agente, las sugerencias que den los obispos con respecto a la operación.
5. La presidenta de Sociedad de Socorro de estaca, que sirve en el comité de operaciones, tratará con regularidad la gestión de la operación de bienestar y sus servicios durante las reuniones

de presidencia de Sociedad de Socorro de estaca y de liderazgo de la Sociedad de Socorro de estaca. Además, aporta la información de la Sociedad de Socorro relativa a la operación durante las reuniones del comité de operaciones de la estaca agente. Como miembro del comité regional de bienestar, analiza con regularidad la gestión de la operación de bienestar y sus servicios con las demás presidentas de Sociedad de Socorro de estaca que sirven en el comité regional de bienestar. También comparte con el comité de operaciones de la estaca agente las sugerencias que aporten las presidentas de Sociedad de Socorro de estaca con respecto a la operación.

6. Muchas operaciones de bienestar cuentan con equipo y maquinaria que pueden causar lesiones si no se usan adecuadamente. El comité de operaciones de la estaca agente garantizará la seguridad de las personas que trabajen en la operación o que la visiten.

Si fuera necesario, proceda a explicar los siguientes puntos:

7. Una estaca puede recibir la asignación de contribuir a un proyecto de producción de bienestar. El presidente de estaca llama y organiza un comité de proyectos, el cual presenta sus informes al presidente de estaca y está compuesto por:

- Un presidente.
- Un secretario financiero.
- Un coordinador de trabajo voluntario.
- Los especialistas que pudieran necesitarse para garantizar la eficacia y el éxito económico del proyecto.

Si lo desea, repase con los participantes la información del manual de bienestar *Recursos de bienestar de la Iglesia*, respecto a servir como estaca agente en un proyecto de producción de bienestar.

8. No se asigna una estaca agente a las agencias de los Servicios para la Familia SUD. Cada agencia cuenta con una junta asesora presidida por el presidente de una estaca local nombrado por la junta directiva de los Servicios para la Familia SUD y aprobado por la Presidencia de Área o un miembro de la Presidencia de los

Setenta. El presidente del consejo de bienestar de los obispos de la estaca y la presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca pertenecen a la junta asesora.

Práctica

Efectúe preparativos para que los participantes visiten su operación de bienestar asignada y se familiaricen con sus servicios y productos.

Testifique que la labor que realizan como miembros del comité de operaciones de la estaca agente, permite que la operación de bienestar de la Iglesia que les ha sido asignada constituya un recurso eficaz para ayudar a los miembros a ser autosuficientes, para cuidar del pobre y del necesitado y para animar a los demás a brindar servicio.

Deberes de las estacas agente en las operaciones de bienestar

Asegurarse de que la operación preste servicio apropiado a los miembros necesitados. El presidente de la estaca agente y el comité de operaciones, se familiarizan con todas las actividades realizadas en la operación de bienestar por medio de los informes del gerente de operaciones y las visitas regulares a ésta. Deben prestar atención a la calidad del servicio ofrecido y asegurarse de que aquellos a quienes se brinde el servicio salgan siempre edificados y sintiendo que se les ha ayudado. Durante las reuniones del comité de operaciones, revisarán con regularidad lo siguiente:

- **Rendimiento de la operación.** El comité recibe informes y analiza el modo de apoyar la operación en el cumplimiento de sus metas y asignaciones de producción, de servicios y económicas.
- **Satisfacción del cliente y accesibilidad.** El comité analiza la satisfacción del cliente, incluyendo la facilidad que tienen las personas necesitadas o los voluntarios para ubicar y utilizar los servicios, tal y como se les ha informado por medio de las conversaciones mantenidas con las personas que reciben el servicio de la operación.
- **Gestión de las solicitudes de presupuesto.** El comité revisará la solicitud anual de presupuesto que el gerente de operaciones remita a las Oficinas Generales de la Iglesia y a la oficina del área (si corresponde) y facilitará sugerencias y supervisión del sacerdocio.
- **Sugerencias de los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro.** Los miembros del comité compartirán las sugerencias facilitadas por los consejos de coordinación, el comité regional de bienestar y otros líderes cuyos miembros se beneficien con la operación.

Coordinar el trabajo voluntario necesario. El comité de operaciones de la estaca agente se encarga de organizar y coordinar el trabajo voluntario que requiera la operación, según lo estime el gerente de la misma. Mediante el presidente de la estaca agente, el comité remite una solicitud de trabajo voluntario al comité regional de bienestar o al gerente de bienestar del área. El especialista regional de bienestar o el gerente de bienestar del área, ayudan en la distribución de las asignaciones entre las estacas que pertenecen a la región de bienestar. Cuando una estaca acepta una asignación, la estaca agente colabora en la coordinación y la supervisión del cumplimiento de las asignaciones. El trabajo voluntario para una operación de bienestar puede incluir a personas llamadas como misioneros de tiempo completo o como misioneros de servicio de la Iglesia, así como a personas que ayudan con carácter temporal o como voluntarios por un día. En caso de que se hubiera llamado a coordinadores de misioneros de servicio de la Iglesia, la estaca agente cooperará con ellos en el reparto del trabajo voluntario.

Ayudar en el mantenimiento de las propiedades utilizadas en la operación. Los miembros del comité de operaciones de la estaca agente visitarán la operación de bienestar con frecuencia y evaluarán sus necesidades de seguridad y mantenimiento, incluyendo el cuidado de los terrenos. El mantenimiento de la propiedad brinda muchas oportunidades de trabajo a los receptores de la ayuda de bienestar. La propiedad debe estar limpia, ordenada y libre de riesgos que afecten a la seguridad.

Presentar la operación en las reuniones del comité regional de bienestar y del consejo de coordinación. El presidente de la estaca agente presenta la operación de bienestar que se le ha asignado en las reuniones del comité regional de bienestar y del consejo de coordinación. Durante estas reuniones, el presidente de la estaca agente analiza y recibe las sugerencias en cuanto a los programas, los servicios y los productos disponibles de la operación; los nuevos programas, servicios y productos a medida que estén disponibles; el rendimiento, la eficacia y la calidad de la operación al servir al pobre y al necesitado; la aprobación y el cumplimiento de las asignaciones de trabajo voluntario de las estacas; y la coordinación de los servicios de la operación de bienestar en respuesta a las emergencias de la región de bienestar o del consejo de coordinación.

EJEMPLO DE AGENDA
Reunión del comité de operaciones de la estaca agente

Nombre de la operación:

Fecha de la reunión:

- 1.Nombre de la persona que da la bienvenida y dirige
- 2.Primer oración
- 3.Miembros del comité presentes y ausentes e invitados
- 4.Repaso del acta de la última reunión y seguimiento de las acciones acordadas
- 5.Asuntos operativos
 - a. Plan e informe del servicio de la operación
 - b. Satisfacción del cliente y evaluación
 - c. Asuntos de accesibilidad (incluso las horas de funcionamiento)
 - d. Presupuesto
 - e. Informes de auditorías y otras cuestiones a revisar
 - f. Directrices y procedimientos nuevos
 - g. Repaso de los programas
 - h. Historias de éxito
- 6.Cuestiones de personal y voluntarios
 - a. Estado de las asignaciones de trabajo de los barrios y las estacas
 - b. Necesidades potenciales de voluntariado
 - c. Capacitación
- 7.Cuestiones de las propiedades
 - a. Seguridad
 - b. Mantenimiento
- 8.Asuntos del presidente del consejo de bienestar de los obispos
- 9.Asuntos de la presidenta de la Sociedad de Socorro de estaca
- 10.Asuntos del gerente de operaciones de bienestar
- 11.Asuntos de otras personas
- 12.Resumen del presidente del comité
- 13.Acciones (incluso calendario y nombre del responsable)
- 14.Fecha y lugar de la próxima reunión del comité de operaciones
- 15.Última oración

Firma del coordinador del comité _____ Fecha _____

(Nota: Aborde los puntos de la agenda según sea necesario. No necesitará tratarlos todos en cada reunión.)

17 EMPLEO DEL FORMULARIO

ANÁLISIS DE NECESIDADES Y RECURSOS

Objetivo

Los miembros del comité de bienestar podrán ayudar a los miembros con necesidades de bienestar a largo plazo a desarrollar un plan de autosuficiencia mediante el empleo del formulario Análisis de necesidades y recursos.

Materiales para esta lección

Una copia del formulario *Análisis de necesidades y recursos* (32290, adjunto a la lección) para cada participante

Una copia de “Cómo llenar el formulario Análisis de necesidades y recursos” (adjunto a esta lección) para cada participante

Una copia de un ejemplo lleno del formulario *Análisis de necesidades y recursos* (adjunto a esta lección) para cada participante

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

A fin de determinar qué tipo de ayuda de bienestar se proporcionará, el obispo debe considerar qué es lo que ha causado la necesidad. Además, ayude al miembro necesitado a evaluar lo que haya hecho y lo que pueda hacer a fin de proveer para sí y para su familia. Si estima que la ayuda está justificada, llene un formulario *Análisis de necesidades y recursos*. (Véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispos*, [2006], pág. 20.)

Puntos clave

Ayude a los participantes a entender los puntos siguientes y analícenlos según sea necesario:

1. “Cuando los miembros de la Iglesia hacen todo lo que pueden para abastecerse a sí mismos pero aún no logran satisfacer sus necesidades básicas, primero deben recurrir a sus propias familias en procura de ayuda. Si esto no es suficiente, la Iglesia está lista para ayudar” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 308).
2. El formulario Análisis de necesidades y recursos (adjunto a esta lección) es útil y necesario en la mayoría de los casos. Su propósito principal es ayudar a las personas a trazar planes que les conduzcan a la autosuficiencia.

En caso necesario, repase con los participantes la información de la lección 2: “La autosuficiencia”.

3. El obispo nunca debe posponer aquella ayuda que sea urgente, inmediata y vital para una persona o familia mientras aguarda a que se rellene el formulario *Análisis de necesidades y recursos*. El miembro necesitado y el obispo pueden rellenar dicho formulario una vez cubiertas las necesidades más urgentes. El obispo no debe permitir que la burocracia se interponga en su ofrecimiento de ayuda y bondad, alimentos y auxilio a los necesitados. Es preferible cometer un pequeño error dando liberalmente, que permitir que los necesitados permanezcan hambrientos y en la ruina. El obispo y los restantes líderes de la Iglesia deben obrar con bondad y con espíritu de oración en todos sus hechos.

Reparta copias del formulario Análisis de necesidades y recursos, y repáselo con el grupo, destacando lo siguiente:

- El obispo atiende las necesidades inmediatas y vitales de la persona.
- A fin de determinar las necesidades de bienestar, el obispo puede asignar a la presidenta de

la Sociedad de Socorro para que visite a las familias o las personas necesitadas en sus hogares. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Es imperativo que los obispos trabajen en estrecha colaboración con las presidentas de la Sociedad de Socorro en la administración del bienestar de la Iglesia. Esto se realiza normalmente en la reunión mensual del comité de bienestar de barrio o, en ocasiones, en la reunión de consejo de barrio. Pero surgen emergencias, o podrán presentarse circunstancias en las que se necesite una mayor confidencialidad, y, en estos casos, el obispo y la presidenta de la Sociedad de Socorro deben consultarse entre sí. Donde haya necesidades materiales en una familia, la presidenta de la Sociedad de Socorro es la persona mejor capacitada para ir al hogar en cuestión y evaluar las necesidades de la familia” (“El permanecer firmes e inquebrantables”, *Reunión Mundial de Capacitación de Líderes*, 10 de enero de 2004, pág. 22). Para más información sobre este tipo de visitas, consúltese la lección 7, “Responsabilidades de bienestar de la Sociedad de Socorro”.

- Los miembros del comité de bienestar del barrio, incluido los líderes del quórum del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, ayudan al miembro necesitado a trazar y poner en práctica un plan que le permita alcanzar la autosuficiencia.
- En el anverso del formulario, el obispo (con la ayuda de otros miembros del comité de bienestar de barrio a los que él asigne) y el miembro necesitado:
 - (1) Señalan las necesidades inmediatas (como alimentos, ropa, alojamiento, dinero para facturas médicas, etc.).
 - (2) Señalan los recursos con los que cuenta el miembro, sus familiares, así como otros recursos que le permitan cubrir sus necesidades.
- En el reverso del formulario, el obispo (u otros miembros del comité de bienestar de barrio a los que él asigne) y el miembro necesitado:
 - (1) Determinan qué hace falta para que el miembro sea autosuficiente (empleo, estudios, formación laboral, etc.).

(2) Trazan un plan que le permita obtener los recursos necesarios para ser autosuficiente.

(3) Registran las asignaciones que el obispo ha extendido a los integrantes de la familia para que trabajen, en la medida de sus posibilidades, por la ayuda recibida.

- El trabajo es un esfuerzo físico, mental o espiritual. Hay muchas maneras creativas de proporcionar buenas oportunidades laborales. El obispo se esfuerza por dar asignaciones de trabajo que sean significativas y que ayuden a los miembros necesitados a servir a otras personas y a aprender a proveer para sí y para sus familias. Los obispos pueden incluir al comité de bienestar de barrio en la elaboración de un listado de oportunidades laborales.

Pregunte a los participantes quién o quiénes pueden ayudar a los obispos a encontrar y cuidar de los pobres y los necesitados.

4. El obispo debe utilizar sabiamente al comité de bienestar del barrio, a los quórumes del sacerdocio y a la Sociedad de Socorro para que lleven a cabo gran parte de la labor de cuidar de los necesitados, evitar que haya necesidades de bienestar, recoger las ofrendas de ayuno, fomentar la autosuficiencia y solventar las necesidades a largo plazo.

En caso necesario, repase con los participantes la información de las lecciones 8 (“Cómo brindar ayuda de bienestar eficaz”) y 10 (“Ayudemos a los demás a ser más autosuficientes”).

Caso práctico

De los dos casos prácticos de esta lección, elija el que tenga más sentido para los participantes y preséntelo para su análisis por parte de los participantes. Si el grupo fuera numeroso, divídalos en grupos más pequeños.

(Nota: Puede adaptar los casos prácticos a la situación local de los participantes, incluidos el nombre de las monedas y las cantidades.)

Invite a los participantes a analizar diversas maneras de ayudar a la familia del caso práctico a desarrollar su propio plan de autosuficiencia. Reparta copias de “Cómo llenar el formulario Análisis de necesidades y recursos” y pida a los participantes

que lo utilicen como guía de sus análisis. Pídeles que rellenen el reverso del formulario Análisis de necesidades y recursos como parte del ejercicio.

Invite a los participantes a compartir las ideas que hayan surgido de sus análisis.

La lección incluye ejemplos de formularios de *Análisis de necesidades y recursos* para ambos casos prácticos. Reparta copias del ejemplo correspondiente al caso práctico que haya elegido y analícelo con los participantes.

Práctica

Pida a los participantes que creen planes específicos a fin de emplear el formulario Análisis de necesidades y recursos para ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas.

Testifique acerca de las bendiciones que obtienen tanto el que da como el que recibe cuando se cuida del pobre y del necesitado a la manera del Señor.

Nombre del miembro

Dirección

Número de teléfono

Barrio

Estaca

Lugar de empleo

Ocupación

Número de teléfono

Nombres y edades de las personas a su cargo

Instrucciones

El obispo ayuda a la persona a satisfacer las necesidades inmediatas a medida que el comité de bienestar del barrio, que incluye a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, ayuda con un plan que conduzca a la autosuficiencia.

1. Determine las necesidades individuales y familiares.
2. Determine los recursos individuales, familiares, de la Iglesia y otros.
3. Ayude al miembro a elaborar un plan de autosuficiencia.
4. Haga asignaciones de trabajo para que el receptor pueda trabajar de acuerdo con sus habilidades.

Necesidades inmediatas

Determine con el miembro sus necesidades inmediatas. Se deben anotar más abajo las necesidades, las que pueden incluir: comida, ropa y alojamiento; dinero para cuentas médicas o de servicios públicos; u otras necesidades.

Recursos para satisfacer las necesidades inmediatas

Recursos del miembro, de la familia, del comité de bienestar del barrio, de otros recursos de la Iglesia, de la comunidad.

1. Recursos de la persona.

2. Miembros de la familia y cómo pueden ayudar (padres, hijos, hermanos, otros).

3. Otros recursos y cómo pueden ayudar.

Necesidades para lograr la autosuficiencia	Plan para satisfacer las necesidades de autosuficiencia
<p>Determine con el miembro lo que necesita para llegar a ser autosuficiente. Se deben anotar las necesidades más abajo, las que pueden incluir alojamiento, empleo, capacitación para conseguir trabajo, educación, etc.</p>	<p>Determine con el miembro un plan para lograr la autosuficiencia, el cual incluya la forma de obtener las fuentes de recursos necesarias y las fechas para lograrlo.</p>

Trabajo o servicio a efectuar
 Anote más abajo las asignaciones de trabajo aceptadas por los miembros de la familia, de acuerdo con sus habilidades, a cambio de los productos o servicios recibidos.

Firmas			
Firma del miembro	Fecha	Firma del obispo	Fecha

Nota: Los términos *obispo* y *barrio* en este formulario se refieren también a presidente de rama y rama.

Cómo rellenar el formulario Análisis de necesidades y recursos

Anverso del formulario

Necesidades inmediatas

Utilice las preguntas que siguen a continuación para ayudar al miembro a reconocer sus necesidades más inmediatas:

- ¿Cuál es su necesidad más inmediata? ¿Es ésta la necesidad más importante?
- ¿Cuál es el origen de esta necesidad?
- ¿Usted y su familia tienen dónde vivir?
- ¿Usted y su familia tienen ropa de cama de abrigo?
- ¿Tiene toda la ropa que necesita?
- ¿Cuántas comidas hacen diariamente usted y su familia?
- ¿Cómo se encuentran de salud usted y su familia?

Recursos para cubrir las necesidades inmediatas

1. Recursos individuales

Utilice las siguientes preguntas para ayudar al miembro necesitado a reconocer los recursos que pueda tener para cubrir sus necesidades más inmediatas:

- ¿Qué ha hecho o está haciendo para erradicar la causa de su situación y atender sus necesidades más inmediatas?
- ¿Con cuánto dinero en efectivo, o ahorros, cuenta?
- ¿De qué otros recursos dispone que se podrían convertir en dinero efectivo para cubrir sus necesidades más inmediatas?
- ¿Qué aptitudes o talentos tiene?
- ¿Ha asistido a un Taller de Autosuficiencia Laboral (disponible en los centros de recursos de empleo de la Iglesia o a través del especialista en empleo de barrio o estaca)?

2. Familiares y la ayuda que pueden brindar

Asegúrese de rellenar esta parte del formulario. Puede pedirle al miembro que hable primero con sus familiares y luego le informe o, con el permiso del miembro, usted se puede poner en contacto con ellos. Si el miembro se niega a facilitar esta información, ayúdele a entender que los familiares serán bendecidos cuando se ayuden mutuamente.

3. Otros recursos y su posible utilidad

Utilice las preguntas que siguen a continuación para ayudar al miembro necesitado a reconocer otros recursos posibles:

- ¿Es usted propietario de su domicilio?
- ¿Dispone de jardín (huerto)? ¿Podría disponer de uno?
- ¿Alguien le debe dinero?

Reverso del formulario

Necesidades de autosuficiencia

Estudie con el miembro cuáles son sus necesidades de autosuficiencia a largo plazo. A fin de estimular el análisis, repasen las seis áreas de la autosuficiencia: Empleo; educación y alfabetización; almacenamiento en el hogar; salud; gestión de recursos y fortaleza social, emocional y espiritual.

Plan para atender las necesidades de autosuficiencia

- Ayude al miembro a desarrollar un plan con el que solventar las causas a largo plazo de sus necesidades de bienestar y de cómo llegar a ser autosuficiente. Ayúdele a centrar el plan en las seis áreas de la autosuficiencia.
- Identifique los recursos necesarios para cubrir esas necesidades.
- Comunique al miembro que se pueden utilizar el quórum del sacerdocio, la Sociedad de Socorro y otros recursos del barrio para trazar el plan.
- Lleve un registro detallado de los gastos.

Trabajo o servicio compensatorio

- Recuerde que el trabajo incluye un esfuerzo físico, mental y espiritual.
- Asigne al miembro labores que le permitan aprender a proveer para sus necesidades y las de su familia.
- Repase las seis áreas de la autosuficiencia en busca de ideas para asignaciones de trabajo.
- Asigne tareas que sirvan a otros miembros.
- Pida al miembro que se comprometa a completar las asignaciones. Asegúrese de que el miembro recibe capacitación para cumplir con las asignaciones.

Caso práctico 1: La familia Chinarro

Roberto y Emilia Chinarro se unieron a la Iglesia hace dos años. Tienen tres hijos: Dos niñas, Elisa (12 años) y Raquel (3 años), y un niño, Juan (8 años). Se estaban preparando para ir al templo. El hermano Chinarro es repartidor, pero hace cerca de un año tuvo un accidente laboral con su vehículo y quedó discapacitado, por lo que no puede seguir desempeñando su trabajo.

El hermano Chinarro recibe una pequeña pensión por discapacidad cuyas prestaciones sanitarias cubren las necesidades médicas de la familia para toda la vida. La hermana Chinarro cose para completar los ingresos de la pensión. La recuperación y la terapia del hermano Chinarro han sido constantes desde el accidente, pero durante ese tiempo no ha asistido a ninguna reunión de la Iglesia, mientras que su esposa e hijos han asistido la mitad de las veces. La actitud de la familia hacia la Iglesia y los miembros sigue siendo buena.

La familia tiene las siguientes necesidades y cuenta con estos recursos:

Alimentos y ropa

Tienen alimentos para menos de una semana. El promedio de una comida modesta para la familia es de \$10. La hermana Chinarro y sus hijos disponen de ropa, aunque el calzado de los pequeños está bastante gastado. El hermano Chinarro tiene poca ropa pero entre la misma, ninguna que él considere adecuada para asistir a la Iglesia.

Alojamiento y servicios

La familia alquila una casa pequeña por la que paga \$700 al mes. Los muebles son de ellos y están pagando los electrodomésticos a plazos. Disponen de un terreno para un pequeño huerto familiar. El conjunto de las facturas del agua y de la luz normalmente supone unos \$300 al mes.

Transporte

Son dueños de un pequeño automóvil de 10 años que funciona, pero que necesita algunas reparaciones (frenos, puesta a punto y rueda de repuesto). El promedio del gasto mensual de combustible y aceite es de \$75.

Condición del hermano Chinarro

La terapia le ha sido de utilidad, pero no podrá recuperar la movilidad de las piernas. Necesita una silla de ruedas. Tiene una buena actitud y está ansioso por completar sus estudios para volver a trabajar. Está interesado en contaduría (contabilidad).

Ingresos

La pensión por discapacidad del hermano Chinarro es de \$1.000 al mes y su esposa gana \$400 mensuales cosiendo para otras personas. Si tuviera una máquina de coser profesional podría aceptar más pedidos y duplicar sus ingresos. Esta máquina cuesta \$875.

Ahorros

Sus ahorros ascienden a \$85 y los van a emplear para pagar el plazo de los electrodomésticos. El pago vence mañana y les quedan seis mensualidades más por pagar. Han estado utilizando los ahorros durante el último año.

Otros familiares

El hermano Chinarro dice que su único pariente vivo, un hermano, podría ayudarle un poco, pero ha dudado en pedírselo porque su hermano ya tiene bastante con sus problemas familiares. La familia de la hermana Chinarro se ha mostrado hostil con ella desde que se unió a la Iglesia y duda que vayan a ayudarla.

Caso práctico 1 - Ejemplo

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Análisis de necesidades y recursos

Plan de autosuficiencia

Nombre del miembro Roberto y Emilia Chinarro		Número de teléfono No
Dirección 123 Main Street		
Barrio Barrio Oakhills 1	Estaca Estaca Columbia	
Lugar de empleo Desempleado (Roberto); autónoma (Emilia)	Ocupación Costurera (Emilia)	Número de teléfono No
Nombres y edades de las personas a su cargo Elisa (12 años), Raquel (3 años) y Juan (8 años)		

Instrucciones

El obispo ayuda a la persona a satisfacer las necesidades inmediatas a medida que el comité de bienestar del barrio, que incluye a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, ayuda con un plan que conduzca a la autosuficiencia.

1. Determine las necesidades individuales y familiares.
2. Determine los recursos individuales, familiares, de la Iglesia y otros.
3. Ayude al miembro a elaborar un plan de autosuficiencia.
4. Haga asignaciones de trabajo para que el receptor pueda trabajar de acuerdo con sus habilidades.

Necesidades inmediatas	Recursos para satisfacer las necesidades inmediatas
<p>Determine con el miembro sus necesidades inmediatas. Se deben anotar más abajo las necesidades, las que pueden incluir: comida, ropa y alojamiento; dinero para cuentas médicas o de servicios públicos; u otras necesidades.</p> <p><i>Comida</i></p> <p><i>Zapatos para los niños, ropa adecuada para la Iglesia y la escuela para el hermano Chinarro</i></p> <p><i>Alquiler: \$700 mensuales</i></p> <p><i>Servicios públicos: \$300 mensuales</i></p>	<p>Recursos del miembro, de la familia, del comité de bienestar del barrio, de otros recursos de la Iglesia, de la comunidad.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Recursos de la persona. <ul style="list-style-type: none"> - <i>Alimentos para menos de una semana</i> - <i>Pensión mensual por discapacidad de \$1.000</i> - <i>\$400 mensuales son los ingresos del negocio de costura de la hermana Chinarro</i> - <i>\$85 de ahorros para el pago de los electrodomésticos, que vence mañana</i> - <i>Pequeño terreno para un huerto familiar</i> 2. Miembros de la familia y cómo pueden ayudar (padres, hijos, hermanos, otros). <p><i>El hermano del hermano Chinarro puede ayudar un poco (el hermano Chinarro se pondrá en contacto con él).</i></p> <p><i>La familia de la hermana Chinarro se ha mostrado hostil con ella desde que se unió a la Iglesia (el obispo se pondrá en contacto con ellos).</i></p> 3. Otros recursos y cómo pueden ayudar. <ul style="list-style-type: none"> - <i>La presidenta de la Sociedad de Socorro visitará a la familia para evaluar sus necesidades a fin de realizar un pedido de alimentos y determinar otras necesidades inmediatas.</i> - <i>Ayuda de las ofrendas de ayuno para la ropa y el calzado.</i> - <i>La familia empleará la pensión por discapacidad y los ingresos del negocio de costura para pagar el alquiler, los servicios, los electrodomésticos y algunos gastos de la casa y de alimentación.</i> - <i>Comida para dos semanas del almacén local del obispo o adquirida con las ofrendas de ayuno para atender las necesidades inmediatas.</i>

Llene el reverso de este formulario.

(Needs and Resources Analysis, Spanish), 5/00, (5/00), 32290 002

Necesidades para lograr la autosuficiencia	Plan para satisfacer las necesidades de autosuficiencia
<p>Determine con el miembro lo que necesita para llegar a ser autosuficiente. Se deben anotar las necesidades más abajo, las que pueden incluir alojamiento, empleo, capacitación para conseguir trabajo, educación, etc.</p> <p>Ingresos mayores y constantes para la familia.</p> <p>Nuevo empleo para el hermano Chinarro, probablemente como contador (contable). Matriculación en un programa de formación de contadores (contables), terapia ocupacional continuada y una silla de ruedas.</p> <p>Fortalecimiento del pequeño negocio de costura de la hermana Chinarro. Una máquina de coser más nueva y cursos de formación para pequeños negocios.</p> <p>Liquidación de la deuda de los electrodomésticos.</p> <p>Gastos de servicios, el automóvil y la casa.</p> <p>Mejores ropas para el hermano Chinarro. Tal vez tela y materiales de costura para que la hermana Chinarro las cosa.</p> <p>Ayuda para organizar y plantar un huerto familiar con el que complementar su dieta.</p> <p>Almacenamiento en el hogar y ahorros.</p>	<p>Determine con el miembro un plan para lograr la autosuficiencia, el cual incluya la forma de obtener las fuentes de recursos necesarias y las fechas para lograrlo.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Con la ayuda del especialista de empleo del barrio, los hermanos Chinarro solicitarán ayuda esta semana al centro local de recursos de empleo de la Iglesia. El hermano Chinarro irá al Taller de autosuficiencia laboral del centro y se matriculará en un programa de formación que le permita emplearse de nuevo. Esto podría incluir un trabajo adecuado de media jornada mientras se forma académicamente. 2. El presidente del quórum de líderes ayudará al hermano Chinarro a conseguir una silla de ruedas de la agencia gubernamental local para discapacitados. 3. La hermana Chinarro completará el Taller de Trabajo de Autoempleo o por Cuenta Propia del centro de recursos de empleo para fortalecer su negocio. Estudiará la idea de pedir un préstamo para pequeños negocios para poder adquirir la nueva máquina de coser, telas y materiales para el negocio. 4. La familia del hermano del hermano Chinarro cuidará de la hija pequeña para que el hermano y la hermana Chinarro puedan asistir a los cursos de formación y trabajar. 5. Los maestros orientadores ayudarán a reparar el vehículo de la familia para que cuenten con un medio de transporte fiable. 6. Las maestras visitantes de la hermana trabajarán con ella para organizar y plantar un pequeño huerto familiar en las próximas dos semanas. Lo cuidarán los hijos mayores. El obispo utilizará las ofrendas de ayuno para comprar semillas. 7. A medida que aumenten los ingresos de los Chinarro, harán planes para conseguir mejor ropa y transporte, ahorrar dinero y comenzar con su almacenamiento en el hogar. 8. El obispo puede seguir ayudando con los alimentos hasta que los ingresos de la familia aumenten lo suficiente.

Trabajo o servicio a efectuar

Anote más abajo las asignaciones de trabajo aceptadas por los miembros de la familia, de acuerdo con sus habilidades, a cambio de los productos o servicios recibidos.

1. Los hermanos Chinarro irán al centro de recursos de empleo de la Iglesia y asistirán a los talleres de formación laboral y de trabajo por cuenta propia. El hermano Chinarro comenzará un curso de formación y un empleo de media jornada. La hermana Chinarro mejorará su negocio.
2. La hermana Chinarro coserá ropa para otros miembros necesitados del barrio empleando telas adquiridas por el obispo con las ofrendas de ayuno.
3. Los niños se encargarán de la mayor parte del cultivo y el cuidado del huerto familiar.

Además de todo lo anterior, los Chinarro se fortalecerán espiritualmente al:

- Asistir a la Iglesia con regularidad.
- Estudiar las Escrituras en familia, orar en familia y llevar a cabo la noche de hogar con regularidad.
- Hacer planes para ir al templo.

Firmas

Firma del miembro	Fecha	Firma del obispo	Fecha
-------------------	-------	------------------	-------

Nota: Los términos *obispo* y *barrio* en este formulario se refieren también a presidente de rama y rama.

Caso práctico 2: La hermana López

El hermano Emilio López y su esposa Juana se unieron a la Iglesia hace dos años. Tienen tres hijos: Dos niñas, Alicia (12 años) y Olivia (3 años), y un niño, Daniel (8 años). Se estaban preparando para ir al templo. Sin embargo, hace un año, el hermano López falleció en un accidente.

La hermana no recibió compensación alguna del seguro tras la muerte de su esposo y no recibe ayuda alguna del gobierno, por lo que cose para mantener a la familia. La hermana López y sus hijos no han asistido a la Iglesia desde el fallecimiento del esposo. Su actitud hacia la Iglesia y los miembros sigue siendo buena.

La familia tiene las siguientes necesidades y cuenta con estos recursos:

Comida

En la casa apenas hay un kilo de harina, un pan pequeño, cuarto kilo de azúcar y un poco de aceite. El promedio de una comida para la familia es de 100 pesos. La familia sólo come una vez al día.

Ropa

La hermana López y los niños no tienen ropa adecuada. El calzado de los niños está muy desgastado.

Alojamiento

La familia está alquilando una casa de una sola habitación por la que pagan 5.000 pesos al mes. En la casa hay muy pocos muebles y los niños duermen en el suelo. Disponen de un terreno para un pequeño huerto familiar.

Servicios

Las facturas del agua y de la luz suponen unos 750 pesos al mes. Sin embargo, la familia lleva varios meses sin pagar estos servicios. Hay un servicio de agua pública a un kilómetro de distancia.

Transporte

La familia no posee medio de transporte. Existe transporte público y un boleto (billete) de ida a cualquier parte de la ciudad cuesta 25 pesos.

Ingresos

La hermana López gana unos 7.000 pesos al mes cosiendo para otras personas con una máquina de coser manual. Si tuviera una máquina de coser nueva y eléctrica podría aceptar más pedidos y duplicar sus ingresos. Dicha máquina cuesta 20.000 pesos. Además, necesitaría electricidad en casa.

Otros familiares

La familia de la hermana López se ha mostrado hostil con ella desde que se unió a la Iglesia y duda que vayan a ayudarla. El único pariente del hermano López, su hermano, podría ayudar, pero la hermana no se ha atrevido a pedirle ayuda.

Caso práctico 2 - Ejemplo

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Análisis de necesidades y recursos

Plan de autosuficiencia

Nombre del miembro

Juana López

Dirección

Número de teléfono

No

Barrio

Barrio El Triunfo

Estaca

Estaca Chiapas

Lugar de empleo

Autónoma

Ocupación

Costurera

Número de teléfono

No

Nombres y edades de las personas a su cargo

Alicia (12 años), Olivia (3 años) y Daniel (8 años)

Instrucciones

El obispo ayuda a la persona a satisfacer las necesidades inmediatas a medida que el comité de bienestar del barrio, que incluye a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, ayuda con un plan que conduzca a la autosuficiencia.

1. Determine las necesidades individuales y familiares.
2. Determine los recursos individuales, familiares, de la Iglesia y otros.
3. Ayude al miembro a elaborar un plan de autosuficiencia.
4. Haga asignaciones de trabajo para que el receptor pueda trabajar de acuerdo con sus habilidades.

Necesidades inmediatas

Determine con el miembro sus necesidades inmediatas. Se deben anotar más abajo las necesidades, las que pueden incluir: comida, ropa y alojamiento; dinero para cuentas médicas o de servicios públicos; u otras necesidades.

Comida

Ropa y calzado para la hermana López y sus hijos

Alquiler: 5.000 pesos al mes

Servicios: 750 pesos al mes

Recursos para satisfacer las necesidades inmediatas

Recursos del miembro, de la familia, del comité de bienestar del barrio, de otros recursos de la Iglesia, de la comunidad.

1. Recursos de la persona.

1 kilo de harina, 1 pan pequeño, 1/4 kilo de azúcar y un poco de aceite

Ingresos de 7.000 pesos al mes de su negocio de costura

Pequeño terreno para un huerto familiar

2. Miembros de la familia y cómo pueden ayudar (padres, hijos, hermanos, otros).

El cuñado de la hermana López puede ayudar un poco (ella o el obispo se pondrán en contacto con él).

La familia de la hermana López se ha mostrado hostil con ella desde que se unió a la Iglesia (el obispo se pondrá en contacto con ellos).

3. Otros recursos y cómo pueden ayudar.

La presidenta de la Sociedad de Socorro visitará a la familia para evaluar sus necesidades a fin de realizar un pedido de alimentos y determinar otras necesidades inmediatas.

Ayuda de las ofrendas de ayuno para la ropa y el calzado.

La hermana López empleará sus ingresos como costurera para pagar el alquiler.

Comida para dos semanas del almacén local del obispo o adquirida con las ofrendas de ayuno para atender las necesidades inmediatas.

Llene el reverso de este formulario.

(Needs and Resources Analysis, Spanish), 5/00, (5/00), 32290 002

Necesidades para lograr la autosuficiencia	Plan para satisfacer las necesidades de autosuficiencia
<p>Determine con el miembro lo que necesita para llegar a ser autosuficiente. Se deben anotar las necesidades más abajo, las que pueden incluir alojamiento, empleo, capacitación para conseguir trabajo, educación, etc.</p> <p>Ingresos mayores y constantes al fortalecer el negocio de costura de la hermana López. Una máquina de coser nueva y cursos de formación para pequeños negocios.</p> <p>Servicios y una casa mejor con mobiliario.</p> <p>Mejor ropa para la familia. Tal vez, tela y materiales para que la hermana López las cosa.</p> <p>Ayuda para organizar y plantar un huerto familiar con el que complementar su dieta.</p> <p>Ahorros y almacenamiento en el hogar.</p> <p>Estudios para los hijos.</p>	<p>Determine con el miembro un plan para lograr la autosuficiencia, el cual incluya la forma de obtener las fuentes de recursos necesarias y las fechas para lograrlo.</p> <p>Con la ayuda del especialista de empleo del barrio, la hermana López solicitará ayuda esta semana al centro local de recursos de empleo de la Iglesia, y se matriculará en el Taller de Trabajo por Cuenta Propia para fortalecer su negocio. Tal vez podría solicitar un microcrédito para adquirir la nueva máquina de coser, pagar los servicios y comprar tela y material de costura. Irá al centro de recursos de empleo esta semana.</p> <p>La familia del cuñado de la hermana López cuidará de la hija pequeña para que ella pueda asistir a los cursos de formación y trabajar sin interrupciones en su negocio.</p> <p>Las maestras visitantes de la hermana trabajarán con ella para organizar y plantar un pequeño huerto familiar en las próximas dos semanas. Los niños mayores cuidarán del huerto. El obispo utilizará las ofrendas de ayuno para comprar semillas.</p> <p>A medida que aumenten los ingresos de la hermana López, ésta hará planes para conseguir mejor ropa y alojamiento, y escolarizar a los niños. También comenzará a ahorrar pequeñas cantidades de dinero para el futuro.</p> <p>El obispo puede seguir ayudando con los alimentos hasta que los ingresos de la familia aumenten lo suficiente.</p> <p>La hermana López se reunirá regularmente con sus maestros orientadores y con el presidente del quórum de élderes para analizar su progreso y ofrecerle apoyo, bendiciones y guía del sacerdocio.</p>

Trabajo o servicio a efectuar

Anote más abajo las asignaciones de trabajo aceptadas por los miembros de la familia, de acuerdo con sus habilidades, a cambio de los productos o servicios recibidos.

1. La hermana López acudirá al centro de recursos de empleo de la Iglesia, cursará el Taller de Trabajo por Cuenta Propia y dará los pasos necesarios para fortalecer su negocio.
2. Coserá ropa para otros miembros necesitados del barrio empleando telas adquiridas por el obispo con las ofrendas de ayuno.
3. Los niños mayores cuidarán del huerto familiar.

Además de todo lo anterior, la hermana López y su familia se fortalecerán espiritualmente al:

- Asistir a la Iglesia con regularidad.
- Estudiar las Escrituras en familia, orar en familia y llevar a cabo la noche de hogar con regularidad.

Firmas

Firma del miembro	Fecha	Firma del obispo	Fecha
-------------------	-------	------------------	-------

Nota: Los términos *obispo* y *barrio* en este formulario se refieren también a presidente de rama y rama.

18 ALMACENAMIENTO EN EL HOGAR Y LA ECONOMÍA FAMILIAR

Objetivo

Cada participante se comprometerá a llegar a ser más autosuficiente mediante el almacenamiento en el hogar y al asegurarse de tener una reserva de dinero.

Materiales para esta lección

Una copia de *Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar* (04008) para cada participante

Una copia de *Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar* (04007) para cada participante

Declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*

Invite a un participante a leer la siguiente declaración:

“El Salvador ha mandado a la Iglesia y a sus miembros ser autosuficientes e independientes (véase D. y C. 78:13–14). Nuestro Padre Celestial ha dado a todos Sus hijos todo lo que poseen — sus talentos, sus habilidades y bienes materiales— y los ha hecho mayordomos de estas bendiciones (véase D. y C. 104:11–13). Para cumplir honradamente con esta mayordomía, los miembros de la Iglesia deben llegar a ser autosuficientes y utilizar estas bendiciones para su propio cuidado y el cuidado de sus familias” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares* [1998], pág. 309).

Preguntas

Haga las siguientes preguntas a los participantes:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que los miembros de la Iglesia pueden llegar a ser más autosuficientes individualmente y como familias? (Las respuestas podrían incluir lo siguiente: Obedecer los consejos de los líderes de la Iglesia; obtener una educación; mante-

nerse físicamente saludables; conseguir un buen empleo; almacenar alimentos y agua; administrar sabiamente los recursos económicos y materiales; y aumentar la fortaleza espiritual, emocional y social.)

- ¿Qué consejo han dado los líderes de la Iglesia acerca de la preparación personal y de las familias para los tiempos de adversidad? (Las respuestas pueden incluir lo siguiente: Tener una provisión de alimentos y de agua, tener una reserva de dinero, obtener la mayor cantidad posible de estudios.)

Pregunte a los participantes qué tipos de adversidades pueden ocurrirles a los miembros de la Iglesia de su área. (Las respuestas pueden incluir lo siguiente: Desastres naturales; que el proveedor principal de la familia se enferme, resulte herido o muera; la pérdida de trabajo; el empeoro de las condiciones económicas; un aumento inesperado de los precios de las cosas básicas como el combustible, los servicios y los alimentos.)

Puntos clave

Ayude a los participantes a comprender los siguientes puntos y analícenlos según sea necesario:

1. A fin de llegar a ser más autosuficientes, los miembros de la Iglesia deben tener una provisión básica de alimentos y de agua y tener dinero ahorrado. Para hacer esto deben:
 - Tener una provisión de alimentos para tres meses de lo que consumen normalmente a diario.
 - Almacenar agua potable.
 - Tener una reserva de dinero.
 - Completar una provisión para mucho tiempo (donde esté permitido) de alimentos de larga duración, como trigo, arroz blanco y porotos (frijoles o judías).

2. La Iglesia publica una guía, *Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar*, que describe los principios del almacenamiento familiar en el hogar.

Entregue una copia de la guía a cada participante y estúdienla juntos.

3. Mediante un planeamiento cuidadoso y una labor fiel, la mayoría de los miembros de la Iglesia pueden ir almacenando poco a poco una provisión de alimentos y tener una reserva de dinero. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Podemos comenzar modestamente. Empezar por almacenar alimentos para una semana e ir poco a poco aumentando a un mes y después a tres. Hablo de alimentos para cubrir las necesidades básicas. Como todos sabemos, ese consejo no es nuevo, pero temo que muchos piensen que el almacenamiento de alimentos para largo plazo esté tan fuera de su alcance, que no hagan ningún esfuerzo al respecto. Comiencen poco a poco, mis hermanos, y gradualmente diríjense al logro de un objetivo razonable” (“A los hombres del sacerdocio”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 58).
4. Los miembros de la Iglesia deben evitar lanzarse asustados a comprar u otras medidas extremas en su empeño por almacenar alimentos. El presidente Hinckley dijo lo siguiente: “Tal como se nos ha aconsejado durante más de sesenta años, almacenemos alimentos que nos sostengan durante un tiempo en caso de necesidad, pero no nos llenemos de pánico ni nos vayamos a los extremos; seamos prudentes en todo respecto. Y sobre todo, mis hermanos y hermanas, sigamos adelante con fe en el Dios Viviente y en Su Hijo Amado” (“Los tiempos en los que vivimos”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 85).
5. A fin de llegar a ser más autosuficientes, los miembros de la Iglesia deben utilizar sabiamente sus recursos económicos con el propósito de proveer para sí mismos, para sus familias y para otros. Para hacer esto deben:
 - Pagar los diezmos y ofrendas.

- Evitar las deudas innecesarias.
 - Elaborar un presupuesto.
 - Tener una reserva de dinero.
 - Enseñar a los integrantes de la familia los principios de la administración financiera.
6. La Iglesia publica una guía, *Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar*, que describe los principios de la economía familiar.

Entregue una copia de la guía a cada participante y estúdienla juntos.

7. El uso sabio de nuestros recursos económicos trae serenidad en medio de la incertidumbre económica. Como prometió el presidente Hinckley: “Si han liquidado sus deudas y cuentan con una reserva, por pequeña que sea, entonces, aunque las tormentas azoten a su alrededor, tendrán refugio para su esposa e hijos y paz en el corazón... Quiero [decir eso] con todo el énfasis con el que me es posible expresarlo” (“A los jóvenes y a los hombres”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 66).
8. Se puede encontrar información adicional acerca del almacenamiento en el hogar y la economía familiares en la página Web de bienestar de la Iglesia, www.providentliving.lds.org. En esta página podrá encontrar herramientas útiles para ayudar a los miembros de la Iglesia a almacenar alimentos y agua, a librarse de la deuda y a elaborar un presupuesto familiar.

Práctica

Inste a los alumnos a:

- Evaluar el almacenamiento y la reserva de dinero con que cuentan.
- Hacer planes para comenzar o continuar con su almacenamiento de alimentos indispensables y la reserva de dinero.

Testifique acerca de las bendiciones que se obtienen al obedecer el consejo de los líderes de la Iglesia de prepararnos nosotros y nuestras familias para los tiempos de adversidad.